



RECONSTRUIR LA CIUDAD A PARTIR DEL ESPACIO PÚBLICO PATRIMONIAL
CASO DE ESTUDIO: CORREDOR "PLAZA DE LA REPÚBLICA - MADERO" EN EL CENTRO HISTÓRICO DE LA
CIUDAD DE MÉXICO

Tesis teórica que para obtener el título de arquitecta presenta:

Stephanie Ramírez Canto

SINODALES

Presidente:

Mtro. en Arq. Reynaldo Esperanza Castro

Secretario:

Mtro. en Urb. Jesús Enrique Salazar Valenzuela

Vocal:

Arq. Fernando Rivas Ladrón de Guevara



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

RECONSTRUIR LA CIUDAD A PARTIR DEL ESPACIO PÚBLICO PATRIMONIAL

CASO DE ESTUDIO:
CORREDOR “PLAZA DE LA
REPÚBLICA - MADERO” EN
EL CENTRO HISTÓRICO DE
LA CIUDAD DE MÉXICO



AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es dedicado a cada persona que durante el proceso me alentó, creyó en mí y se alegró conmigo por llegar a la meta.

A **Cinthya** y **Óscar**, que con su amor y apoyo incondicional me enseñaron a nunca rendirme, dar siempre lo mejor de mí y hacer todo con el corazón ¡Lo logramos! no me alcanzan las palabras para agradecerles por la vida.

A **Sundori**, por ser la fotógrafa oficial, emocionarse y hacer los recorridos necesarios en el centro conmigo para lograr este documento, eres la mejor hermana, gracias por nunca abandonarme.

A mis **abuelitos**, por siempre llenarme y contagiarme de su amor y felicidad.

A mis **amigas** y **amigos**, por la ayuda, el cariño, las risas y las aventuras todos estos años.

Al **M. en Arq. Reynaldo**, por creer en mí y en mi tema y entusiasmarse junto conmigo al ir construyendo esto, no pude haber tenido mejor guía en esta última etapa.

A la **UNAM**, mi alma mater y a todos los profesores y profesoras que dejaron huella en mi formación como profesionista y mujer.

Last but not least agradecerme por no abandonar mi sueño, trabajar en ello y volverlo realidad ¡**Qué felicidad!**.

1	Introducción	5
2	Presentación del caso de estudio	7
	2.1 Justificación	9
	2.2 Objetivos	10
3	Centro Histórico de la Ciudad de México	12
	3.1 Antecedentes Históricos	13
	3.2 Declaratorias del Centro Histórico de la Ciudad de México	15
	3.2.1 Zona de Monumentos Históricos	15
	3.2.2 Patrimonio Cultural de la Humanidad	17
	3.3 Organismos de protección	19
	3.3.1 Fideicomiso Centro Histórico	19
	3.3.2 Autoridad del Centro Histórico	21
	3.4 Plan Integral de Manejo del Centro Histórico Ciudad de México	22
	3.4.1 2011 - 2016	23
	3.4.2 2017 - 2022	25
4	Corredor Plaza de la República - Madero	27
	4.1 Plaza de la República	28
	4.2 Glorieta de El Caballito	34
	4.3 Alameda Central	40
	4.4 Corredor Peatonal Madero	46
5	Fenómenos sociales dentro del espacio público patrimonial del corredor Plaza de la República - Madero	51
	5.1 Actores sociales	59
	5.1.1 Vínculo	63
	5.1.2 Modificaciones	65
	5.2 Apropiación espacial	68
	5.2.1 Afectaciones	70
	5.2.2 Identidad cultural	73
	5.2.3 Descuido	77
	5.3 Turismo - Patrimonio	78
	5.3.1 Falsos históricos	83
	5.3.2 Escenografía y teatralización del patrimonio	86
	5.3.3 Negocio	88
	5.3.4 Pérdida del patrimonio (identidad)	92
6	Conclusión	98
7	Referencias	100

INTRODUCCIÓN

El Patrimonio Cultural que subyace dentro de los perímetros del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM), es lucrado a costa de diversos fenómenos que degradan su valor histórico-arquitectónico, siendo ejemplo, la mercantilización y explotación de los inmuebles catalogados y el desarraigo y desconocimiento de la herencia de nuestro pasado, que nos brinda identidad como mexicanos y es parte del proceso del tejido urbano de nuestra ciudad. *Cuadrado y Aníbal (s.f.)* mencionan que “recuperar la memoria y re-definir la identidad de la ciudad latinoamericana, puede iniciarse al reconocer y determinar al espacio público como el lugar de interrelación e interacción de diversos movimientos y actividades sociales”.

Es por ello que el espacio público de valor patrimonial, es el elemento necesario para poder reconstruir la estructura urbana y social de la ciudad desde sus valores patrimoniales y lo que atraen consigo en conjunto a la contemporaneidad y sus nuevos valores, ¿Las intervenciones actuales en los espacios públicos han aportado a la mejora de la calidad de vida popular y el alza de las tradiciones y costumbres que nos dan identidad como mexicanos, o han engrandecido a la economía neoliberal y gentrificación dentro del Centro Histórico de la Ciudad de México, el corazón de nuestra ciudad?.

¿Qué es el espacio público patrimonial?

Según Cuadrado y Aníbal es el *Lugar de interrelación e interacción de diversos movimientos y actividades sociales que incorporan continuamente nuevas necesidades y aportes, visibilizando componentes materiales e inmateriales del Patrimonio Cultural para poder recuperar y enaltecer la memoria histórica y redefinir la identidad de la ciudad (Cuadrado y Aníbal s.f.)*.

Las ciudades se van transformando con el paso de los años, dejando como testigos de su historia los objetos arquitectónicos y espacios urbanos que reflejan la cultura que difiere de generación en generación y define a la sociedad, brinda identidad y un sentido de pertenencia al espacio, a la población y a la nación; es por ello que en éste trabajo de investigación se pretende demostrar la importancia del espacio público patrimonial como herramienta para impulsar la identidad de nuestra sociedad e ir reconstruyendo no solo lo tangible, si no también lo intangible sin caer en la teatralización del entorno o en la ambición del negocio del turismo y la gentrificación, tomando espacios públicos patrimoniales en el Centro Histórico de la Ciudad de México como ejemplo porque *“El Centro es Historia... la Historia es hacer el pasado, presente y el presente, futuro. Identidad única en la asombrosa pluralidad de humanidad”* (Sanz, Delmont, Panero, Muñoz, 2018, p. 13).

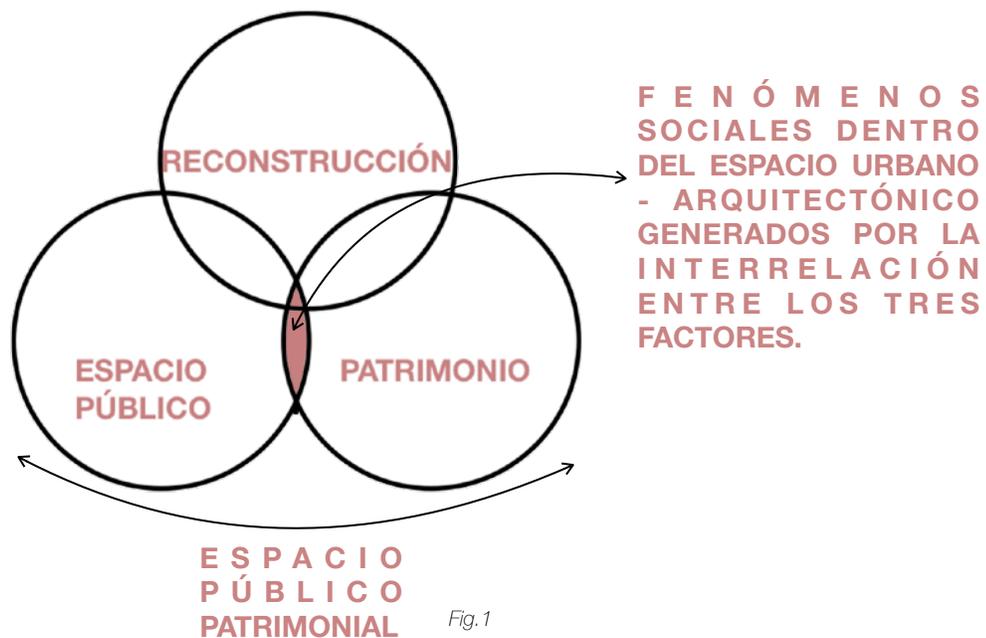


Fig. 1 Construcción del tema principal y las relaciones entre los sub temas dando como resultado los fenómenos sociales. Elaboración propia.

PRESENTACIÓN DEL CASO DE ESTUDIO



El Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM) es el escenario perfecto donde se ven reflejadas y convergentes las profundas transformaciones y procesos sociales, culturales, económicos, ambientales, políticos, urbanos y económicos que vivimos como nación desde la fundación de la gran Tenochtitlán, ya que lo que actualmente vemos en la ciudad, es el resultado de este proceso histórico tangible e intangible que nos ha brindado identidad dentro y fuera del país.

Fig.2

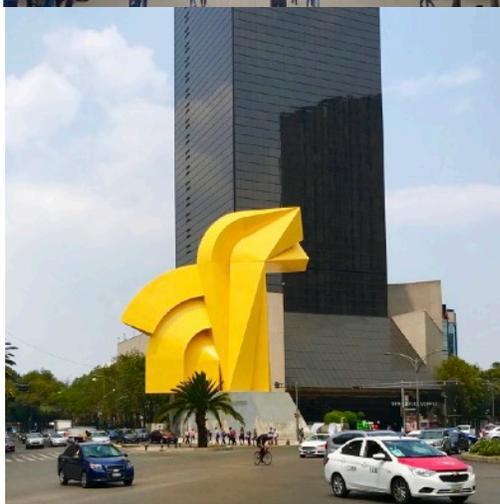


Fig.3

Teniendo así como objeto de estudio el siguiente eje de espacios públicos patrimoniales vinculados no solo por su categorización pública y

ubicación, sino por su importancia a nivel nacional e internacional para el uso político, identitario, turístico e histórico de nuestra ciudad y para la generación de la traza urbana.

Fig. 2 Monumento a la Revolución en la Plaza de la República.

Fotografía por Sundori Ramírez, 2019.

Fig. 3 "El Caballito". Fotografía por Stephanie Ramírez, 2019.

Fig. 4 Vista en conjunto del Palacio de Bellas Artes y la alameda central. Fotografía por Sundori Ramírez, 2019.

Fig. 5 Corredor Peatonal Madero. Fotografía por Stephanie Ramírez, 2019.



Fig.4



Fig.5



Fig.6

De acuerdo con el decreto de 1980, el Centro Histórico incluye dos perímetros de protección. El perímetro "A" es un área aproximada de 3 kilómetros cuadrados concentra la parte más antigua de la ciudad y el mayor número de edificios históricos. A su alrededor se conforma el perímetro "B", con cerca de 7 kilómetros cuadrados, el cual corresponde al crecimiento de la ciudad hasta el siglo XIX. (Bautista y Serrano 2014)

En la figura 6 se presenta la ubicación de las zonas de estudio dentro de los perímetros del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Zonas de estudio:

1. Plaza de la República.
2. Glorieta de El Caballito.
3. Alameda Central.
4. Corredor peatonal Madero.

- Perímetro "A".
- Perímetro "B".
- Sin perímetro.

Fig.6 Ubicación de las zonas dentro de la traza urbana actual y los perímetros de protección del CHCM. Elaboración propia.

JUSTIFICACIÓN

Esta tesis nace del interés de la gran complejidad que se vive en la relación ciudad - ser humano (objeto - sujeto) en la actualidad, al grado de llegar a un abandono social de los lugares de cohabitación cultural y social que brindan identidad y sentido de pertenencia al mexicano, resolviendo dicho problema con la reconstrucción de los sitios para que detonen un cambio y mejora dentro del barrio, colonia o pueblo en el que se encuentren situados. Esta reconstrucción e intervención genera un lenguaje de convivencia entre el pasado y el presente para dejar huella histórica en un futuro, la cuestión es ¿Qué tan asertivas han sido las intervenciones?, ¿Se ha logrado el objetivo de recuperar los espacios cubriendo las necesidades del presente sin olvidar el origen y el valor histórico de éstos? ¿Cómo se encuentra el equilibrio entre lo histórico y lo contemporáneo? ¿Qué sucede con el patrimonio como negocio y demás fenómenos políticos, económicos y sociales que lo acontecen? Son cuestionamientos que se invaden al rededor del tema.

Por otro lado, este tipo de temas no son de conocimiento general, la gente vive su rutina diaria y su ciudad de manera automática, no sabe la verdadera importancia de los bienes culturales inmuebles o de plano los desconoce y mucho menos entiende la relación que ambos elementos tienen para el engrandecimiento de la calidad de vida de cada persona; lo sé porque yo fui una de esas personas, y no fue hasta que en la universidad conocí estos temas, me atraparon y ahora quiero aportar con esta investigación un documento que cumpla con generar conocimiento y conciencia o no, de la relevancia de los espacios arquitectónicos patrimoniales para el desarrollo de nuestra ciudad, además de demostrar que la arquitectura no sólo es construir y destruir, también es análisis, crítica, reconstrucción y experiencia.

OBJETIVOS

El objetivo principal de la presente reflexión es el de demostrar cómo a partir del espacio público patrimonial se puede reconstruir la ciudad. Para ello se plantean las siguientes preguntas como eje rector de la hipótesis:

- A) ¿Qué pesa más, el patrimonio como huella histórica dadora de identidad o como negocio?
- B) ¿Cómo es la participación ciudadana en el espacio público patrimonial?
- C) ¿Resignificar el patrimonio?, ¿Cómo?, ¿Por qué?
- D) ¿Cómo impacta el turismo y los fenómenos que conlleva en el corredor “Plaza de la República - Madero”?
- E) ¿Cómo influye la reconstrucción e intervención de los espacios dentro del corredor “Plaza de la República - Madero para con la ciudad?, ¿Ha sido asertiva la intervención o intervenciones que han tenido a lo largo de su vida?, ¿Cuál es el impacto urbano, arquitectónico y social que tienen estos espacios?

El siguiente gráfico demuestra las entidades involucradas en la valoración del espacio público patrimonial dentro del Centro Histórico de la Ciudad de México:

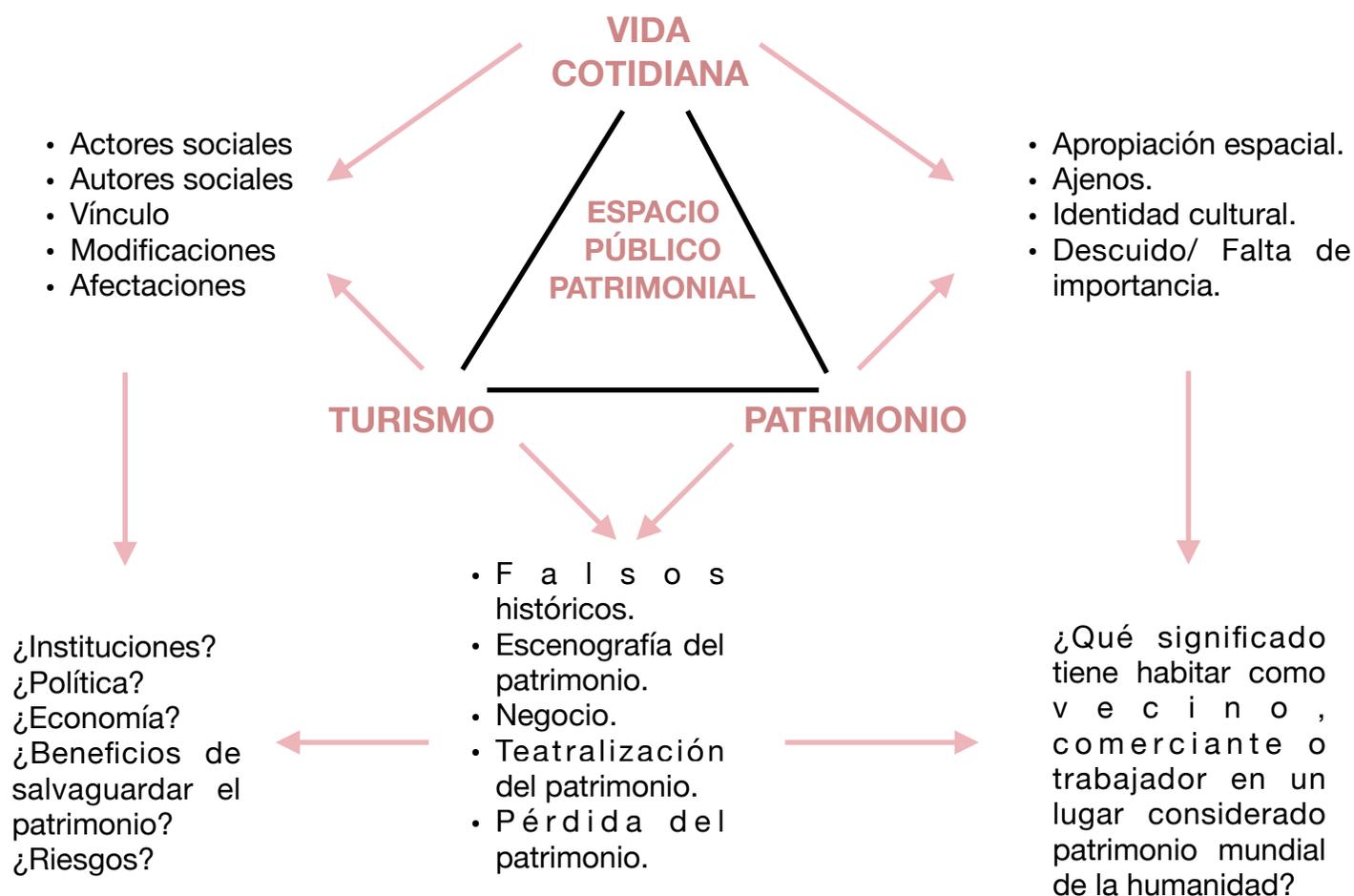


Fig.7

Fig. 7 Entidades involucradas en la valoración del espacio público patrimonial. Elaboración propia.

CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO



Fig.8



Fig.9

Fig. 8 Avenida 20 de Noviembre que remata con la Catedral Metropolitana. Recuperada de: @c13spacio en Instagram.

Fig. 9 Catedral Metropolitana de la Ciudad de México. Recuperada de: @c13spacio en Instagram.

Fig. 10 Torre Latinoamericana y la calle peatonal Madero en vista aérea. Recuperada de @c13spacio en Instagram.

El Centro Histórico es el espacio público por excelencia de la ciudad y, por ello, se debe convertir en la plataforma de innovación del conjunto de la urbe y en objeto del deseo de la ciudad posible; es decir, que la centralidad histórica debe ser entendida como proyecto y no solo como memoria. (Carrión, 2009, p.20)

Con ello, entendemos que el valor histórico de nuestro Centro dado tangiblemente por sus edificios históricos y vestigios arqueológicos propicia su renovación e integración a la contemporaneidad para mejora de la calidad del espacio y enaltecer la identidad del mexicano basada en una transtemporalidad¹ y en una visión colectiva proveniente de distintos actores sociales.

Fig.10



ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Origen

En el año 1325 los mexicas fundaron la ciudad de México - Tenochtitlán, la cual cubría un área de más de 7 km² y en su apogeo alrededor de 150 000 habitantes. Geográficamente era una isla rodeada de 5 lagos: Xochimilco, Chalco, Texcoco, Xaltocan y Zumpango, las calles de Tenochtitlán eran de tierra o canales y era posible llegar hasta el recinto sagrado (Templo Mayor) en canoa. La isla se conectaba con las riberas a través de tres calzadas: la de Iztapalapa (actualmente calzada de Tlalpan y av. San Antonio Abad), la de Tlacopan (actualmente calzada de México-Tacuba), y la de Tepeyácac (actualmente Calzada de los Misterios) (*Portal Académico CCH UNAM, 2017*). Para el año 1521, tras la conquista española de la ciudad mexicana, se trazaron ciudades y se edificaron objetos arquitectónicos sobre asentamientos y templos prehispánicos, Galindo, nos describe lo siguiente: “...bajo el brazo de Alonso García Bravo, que aunque le daba un aspecto exterior muy europeo a las edificaciones, la esencia intrínseca de los predecesores prehispánicos se mantenía intacta” (*Galindo, 2013, p. 44*).

Virreinato

Durante el siglo XVIII fue que la Ciudad de México comenzó su apogeo constructivo colonial dotándose de gran cantidad de palacios privados, facultades de la Real Universidad de México, conventos, capillas, iglesias y parroquias, teniendo ejemplo de éstas construcciones grandes edificios que siguen en pie, como por ejemplo:

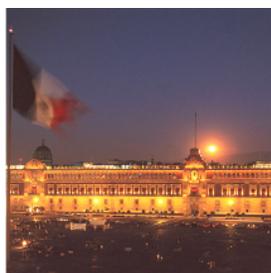


Fig. 11



Fig. 12



Fig. 13



Fig. 14

Fig. 11 Palacio Nacional. Recuperada de: <https://programadestinosmexico.com/que-ver/arquitectura-colonial/arquitectura-colonial-en-ciudad-de-mexico.html>

Fig. 12 Casa de los Condes del Valle de Orizaba. Recuperada de: <https://programadestinosmexico.com/que-ver/arquitectura-colonial/arquitectura-colonial-en-ciudad-de-mexico.html>

Fig. 13 Academia de San Carlos. Recuperada de: <https://programadestinosmexico.com/que-ver/arquitectura-colonial/arquitectura-colonial-en-ciudad-de-mexico.html>

Fig. 14 Palacio de Iturbide. Recuperada de: <https://programadestinosmexico.com/que-ver/arquitectura-colonial/arquitectura-colonial-en-ciudad-de-mexico.html>

Posterior a la conquista, la nueva ciudad albergaba en su centro a la población española y construyó mercados para el abastecimiento de las personas y la impulsión de la economía, volviéndolo así un importante centro económico; mientras que en la periferia se encontraba la otra parte de la población: la indígena.

Una vez terminado el movimiento de Independencia, inmuebles del centro son ocupados para la instalación de los poderes políticos del México Independiente, teniendo así la máxima concentración de administración pública, actividad económica y actividad cultural de la ciudad. En los años de 1855 - 1863 con la implementación de las leyes de Reforma, se desdibuja la fisonomía religiosa del centro, destruyendo conventos e iglesias para abrir paso a nuevas calles y avenidas, mientras que los objetos arquitectónicos del clero que quedaron en pie, fueron re utilizados para bibliotecas, hospitales y vecindades, además comienzan los primeros trabajos de desagüe de la ciudad como medida a las numerosas inundaciones que se suscitaban.

(TuriMexico s.f.)

Revolución

En la época pos-revolucionaria se dio inicio a una etapa de rescate de la ciudad, sobretodo en sus edificios históricos del centro, ya que son los mejores ejemplos de arquitectura barroca y neoclásica del país, de igual manera, la culminación del palacio de bellas artes y el rescate del monumento a la revolución, como máximos ejemplos de la nueva arquitectura de estilo art nouveau y art déco que se impulsaba en México de la mano con el movimiento artístico del muralismo y como símbolo de modernización y progreso, la construcción de la torre latinoamericana en los años cincuenta. *(TuriMexico s.f.)*

Actualidad

Actualmente el Centro Histórico de la Ciudad de México refleja el gran impacto del desarrollo urbano y económico de las megalópolis y los fenómenos que atraen consigo sin dejar desapercibido su gran valor histórico-cultural que emana, siendo así, un gran espacio urbano patrimonial vivo que representa la evolución de la sociedad mexicana, sus valores, raíces y tendencias futuras, sin dejar la relación entre su contexto histórico, su contexto actual y su contexto futuro.

DECLARATORIAS DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

Debido a su importante proceso histórico y valores tangibles e intangibles provenientes de identidades múltiples, el Centro Histórico de la Ciudad de México tiene ciertas catalogaciones para un cuidado y promoción especial diferente al resto de la ciudad que a continuación se describen:

3.2.1

ZONA DE MONUMENTOS HISTÓRICOS

Este decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación el 11 de de Abril de 1980 por el presidente José López Portillo comprende 9.1 km² dividido en dos perímetros : “perímetro A” y “perímetro B” y que fue creado por y para proteger legalmente los inmuebles y la traza urbana de dichos perímetros que pueden ser observados en el anexo 1 de este trabajo (Órgano del Gobierno Institucional de los Estados Unidos Mexicanos, 1980).

¿Qué se considera en la Zona de Monumentos Históricos?

La Ciudad de México se encuentra asentada sobre los restos de la antigua México - Tenochtitlán, una expresión urbana notable que conserva restos de construcciones prehispánicas de carácter monumental.



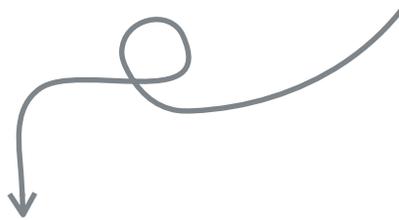
La Ciudad de México fue trazada en la primera mitad del siglo XVI conservando trazos prehispánicos que la hacen una de las ciudades más antiguas de América.



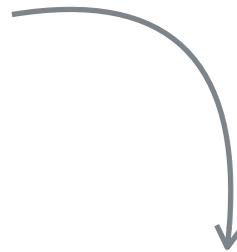
Durante la colonización española fue sede del poder virreinal, de la Real Audiencia y del Arzobispado de México.



Desde el siglo XIX en éste lugar de la Ciudad de México se han llevado a cabo algunos de los acontecimientos más importantes de la historia nacional,



Desde 1824 el Centro Histórico de la Ciudad de México es sede de los poderes ejecutivo, legislativo y judicial.



Desarrollo arquitectónico de la zona a partir del siglo XVI, registrando varios e importantes estilos en tipologías principalmente civiles y religiosas que se han adaptado al modo de vida de las diferentes generaciones.



Atender convenientemente a la preservación del legado histórico que tiene esta zona sin alterar o lesionar su armonía urbana.



Principales núcleos de captación Turística.

Fig.15

Figura 15. Esquema que explica las consideraciones histórico arquitectónicas que se tomaron del Centro Histórico de la Ciudad de México para su declaración como Zona de Monumentos Históricos. Información recopilada de: Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. (1980). Diario oficial. (Tomo CCCLIX Número 29).

PATRIMONIO CULTURAL DE LA HUMANIDAD

“El objetivo de la UNESCO, desde su surgimiento, fue la promoción- de acuerdo a la Declaración de los Derechos Humanos- de la ciencia, la educación y la cultura, así como también, dar respuesta a los requerimientos de defensa del Patrimonio Mundial de la Humanidad”. (UNESCO, s.f.) Objetivo que nace después del finiquito de la Segunda Guerra Mundial tras una gran catástrofe expuesta tras su culminación.

De esta preocupación, nace la categoría de Patrimonio Cultural, que procura lo siguiente:

“Velar por la conservación y el buen estado de los museos y los bienes culturales y además, lanzar campañas a nivel internacional para la educación y concientización de la sociedad con respecto a la importancia de este Patrimonio. Por lo demás, la UNESCO efectúa continuamente iniciativas de recuperación, conservación y fomento, en colaboración con otros importantes organismos”. (UNESCO, s.f.)

El Centro Histórico de la Ciudad de México es una de las áreas urbanas históricas más antiguas y emblemáticas de Latinoamérica y fue inscrito en la lista de Patrimonio Cultural de la Humanidad de la UNESCO en 1987. Reconoce que este lugar cuenta la historia narrada por la arquitectura de los periodos prehispánico, novohispano, insurgente y moderno de la nación, (UNESCO, s.f.) además de que es “...una urbe tan moderna como cosmopolita, pero al mismo tiempo de arraigadas tradiciones y costumbres” (UNESCO, s.f.), por lo tanto, de alto valor tangible e intangible que enriquece y da elementos físico culturales únicos a México y lo da a conocer ante el mundo, porque “por supuesto, este patrimonio de la UNESCO tiene un atractivo turístico extraordinario que recomendamos disfrutar”. (UNESCO, s.f.)

Y así es posible representar cada una de estas particularidades en la figura 16: dónde observamos un organillero, un oficio cultural típico mexicano que engrandece con sus sonidos la experiencia personal del espacio que recorreremos en el centro, de igual manera, percibimos el paramento ecléctico que reúne varias épocas constructivas de nuestra ciudad pero con la misma tipología de uso habitacional mixto con comercio en planta baja y con un perfil urbano no tan disparejo pero que conserva un ritmo en sus

vanos. Banquetas anchas para el basto tránsito peatonal que se aloja principalmente en ésta área de la ciudad que a veces son apropiadas por comerciantes, como en el caso de la fotografía, por un puesto de periódicos y revistas contemporáneo y un camino vehicular empedrado. Ubicamos en el remate visual de la calle un edificio alto y posiblemente moderno que termina por converger esta mezcla histórica reflejada en las fachadas de cada objeto arquitectónico.



Fig.16

Figura 16. Organillero cruzando una calle del Centro Histórico de la Ciudad de México. Fotografía recuperada de @re.urbano cuenta de Instagram (2020).

ORGANISMOS DE PROTECCIÓN

Estamos enterados que el valor del Centro Histórico de la Ciudad de México es de alta importancia, tanto histórica, física, cultural y económica y que tiene reconocimientos nacionales e internacionales que hacen que su cuidado arquitectónico sea diferente al resto de la ciudad, es por ello que se han creado instituciones específicas que protegen, impulsan y dirigen esta zona: El Fideicomiso Centro Histórico y la Autoridad del Centro Histórico, en dónde el primero revisa más la parte técnica de los objetos arquitectónicos, la recuperación de aspectos físicos de los inmuebles catalogados para su correcto uso y el segundo, la parte de la habitabilidad y fenómenos sociales de los inmuebles y espacios públicos.

De alguna manera, ambos organismos velan por el mismo objetivo: recuperar y habitar el Centro Histórico de la Ciudad de México y son un apoyo para el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México.

3.3.1

FIDEICOMISO CENTRO HISTÓRICO

Creado del 18 de Diciembre de 1990 con un origen de carácter privado.

El 28 de febrero de 2002 se celebra el “Octavo convenio modificatorio al contrato constitutivo del Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México” mediante el cual se convierte en un fideicomiso público y dependiente del gobierno de la Ciudad de México.



Fig.17

Figura 17. Diagrama explicando qué es, qué hace y para qué sirve el Fideicomiso Centro Histórico. Información recopilada de Fideicomiso Centro Histórico de la Ciudad de México (2020). Recuperado de: <https://www.centrohistorico.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de>

AUTORIDAD DEL CENTRO HISTÓRICO

¿Qué es Autoridad del Centro Histórico? Es un órgano de apoyo a actividades de la jefatura de gobierno de la Ciudad de México creado el 22 de enero de 2007, encargado de coordinar las iniciativas y de proponer políticas para lograr un desarrollo sostenible en la zona, para con ello revertir el proceso de deterioro del centro y lograr que este desarrollo sea más equilibrado (Autoridad del Centro Histórico, 2020).

De igual manera, la Autoridad del Centro Histórico se preocupa y encarga de la recuperación del espacio público como plazas públicas, jardines, calles y de la conservación de inmuebles emblemáticos que forman parte de la memoria colectiva y son el símbolo de la identidad nacional (Autoridad del Centro Histórico, 2020).

Puntualmente se adjudica los siguientes objetivos:

- Re poblamiento del sitio.
- Promover la vivienda a través de uso mixto en los inmuebles.
- Mejorar la calidad del medio ambiente a través de azoteas verdes. Jardines verticales, parques de bolsillo y embellecimiento de los espacios abiertos.
- Generar estrategias que detonen la habitabilidad del Centro Histórico.
- Revitalizar la actividad económica, turística y cultural en el Centro Histórico para la preservación del patrimonio urbano.
- Generar una comunidad del Centro Histórico de la Ciudad de México que garantice el legado cultural, histórico, artístico, urbanístico y sociológico del Centro Histórico de la Ciudad de México Patrimonio Cultural de la Humanidad.
- Garantizar a los y las habitantes de esta zona el derecho a la ciudad (Autoridad del Centro Histórico, 2020).

PLAN INTEGRAL DE MANEJO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

En la página oficial del Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad de la Universidad Nacional Autónoma de México *PUEC - UNAM et al. (2018)* encontramos que el Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México es “*el principal instrumento de gestión, conservación y gobernanza del corazón fundacional de la Zona Metropolitana del Valle de México. Este esfuerzo es coordinado por la Autoridad del Centro Histórico*” (s.p.). El cual ha sido elaborado por la oficina de la UNESCO México y el PUEC - UNAM como un trabajo de acompañamiento técnico y recomendaciones basadas en el conjunto de experiencias derivadas de la aplicación de las Directrices Prácticas de la Convención del Patrimonio Mundial en 1972 y de la Recomendación sobre el Paisaje Urbano Histórico (PUEC UNAM et al. 2018).

También, es un trabajo para evaluar la situación actual del Centro Histórico y así poder diseñar acciones y programas estratégicos para el modelo de gestión orientado a revertir el deterioro y promover la conservación y desarrollo sustentable de esta zona. Dicha evaluación parte de un proceso de valoración como zona histórica y patrimonial iniciado a partir de la segunda mitad del siglo XX tras el comienzo del rápido crecimiento y expansión de la ciudad urbanizada (PUEC UNAM et al. 2018).

Existen dos tomos del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México, el primero, cubriendo del año 2011 al 2016 y el segundo, que es el que esta en curso, cubriendo un periodo de los años 2017 al 2022.

PLAN INTEGRAL DE MANEJO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO 2011 - 2016

"El plan es un instrumento preciso y ejecutivo pero sobre todo moldeable según el diagnóstico permanente actualizado de los problemas, las condiciones y potencialidades" (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011, p. 7). Es un documento conciso de 49 páginas que abarca los siguientes temas referentes al rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México: Modelo de gestión, esquema de operación, objetivos del plan, revitalización urbana y económica, habitabilidad, patrimonio, movilidad, prevención de riesgos y vida ciudadana, con los objetivos de:

- Propiciar la recuperación del equilibrio urbano, social y económico.
- Generar mecanismos de vinculación y participación, así como oportunidades para la preservación y acrecentamiento del conjunto de valores culturales.
- Conducir el mejoramiento progresivo de sitio (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).

Para poder abarcar y controlar los temas antes mencionados y cumplir con los objetivos se plantearon 6 líneas estratégicas que son prácticamente el cuerpo del documento y lo más importante del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México:

Tabla 1

Líneas estratégicas del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2011 - 2016.

<p>REVITALIZACIÓN URBANA Y ECONÓMICA</p>	<p>Recuperar la función de centralidad que exige al mismo tiempo cambiar y conservar el sitio de acuerdo a las condiciones actuales. Reordenamiento del comercio popular y apoyo a comercios tradicionales y participación del sector privado (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>
--	--

<p>HABITABILIDAD</p>	<p>El mejoramiento del espacio público y las edificaciones permite contar con estándares adecuados de salubridad, seguridad, eficiencia y accesibilidad (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>
<p>PATRIMONIO</p>	<p>Conservar el patrimonio a partir del reconocimiento y cuidado de los valores culturales para dirigirse a los necesarios cambios actuales y asegurar la continuidad de su construcción histórica. Que la información sobre el patrimonio sea pública y se detecten inmuebles ociosos y se rehabiliten las fachadas, además de proteger a los bienes inmuebles y muebles (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>
<p>MOVILIDAD</p>	<p>Propiciar la movilidad a escala humana más eficiente y segura y lograr una movilidad integral. En el Centro Histórico de la Ciudad de México se encuentran calles peatonales, vehiculares, metrobús, trolebús, metros y camiones que conectan con diferentes puntos de la ciudad al rededor de esta zona (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>
<p>PREVENCIÓN DE RIESGOS</p>	<p>La prevención y control de riesgos debe ejecutarse debido a que la ubicación geográfica del sitio es zona sísmica y su condición es de origen lacustre. Para ello se pretende contar con infraestructura adecuada y revisión del deterioro acumulado en edificaciones para su resolución (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>
<p>VIDA CIUDADANA</p>	<p>Recuperando su condición de ciudad habitable y entretejiendo vínculos barriales mediante un escuela de formación ciudadana y conservación el patrimonio, talleres de planeación participativa y promocionando una vida comunitaria y los valores culturales e impulsando la cultura cívica (Centro Histórico de la Ciudad de México, 2011).</p>

PLAN INTEGRAL DE MANEJO DEL CENTRO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MÉXICO 2017 - 2022

Después del periodo 2011 - 2016 del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México se pudo determinar que el rescate del Centro Histórico si era algo posible, así que para continuar con dicho trabajo, se renovó un segundo periodo que comprende del año 2017 al 2022, por lo tanto, este Plan sigue en marcha siendo “*el principal instrumento ordenador y proyectual de la política de regeneración urbana*”. (Miranda, 2018, p. 16) En dónde la participación ciudadana es el principal motor para regenerar el tejido social y el sentido de comunidad del Centro Histórico; además, es el eje por el cual se pretenden crear pactos entre el ciudadano y la autoridad para la conservación del patrimonio, el mantenimiento del espacio público, el establecimientos de prioridades gubernamentales y la identificación, fortalecimiento y preservación de valores culturales (Miranda, 2018).

Para este nuevo periodo se “*plantea un reformulación de la estructura organizativa y de los procesos de gestión. Está re estructurado en 4 estrategias de gestión*” (Miranda, 2018, p. 31) y ya no 6 como el PIM pasado:

Tabla 2

Líneas estratégicas del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2017 - 2018.

HABITABILIDAD	Desarrollo urbano y vivienda. Patrimonio. Espacio público. Sustentabilidad.
ECONOMÍA Y TURISMO	Comercio y servicios. Turismo.

<p>FUNCIONALIDAD Y SEGURIDAD URBANA</p>	<p>Movilidad y accesibilidad. Seguridad y riesgos.</p>
<p>CIUDADANÍA Y CULTURA CÍVICA</p>	<p>Cultura cívica.</p>

Además, el PIM 2017-2022 nos arroja grandes cifras que dan a conocer que el Centro Histórico de la Ciudad de México es de gran afluencia social, de inmuebles históricos y de movilidad:

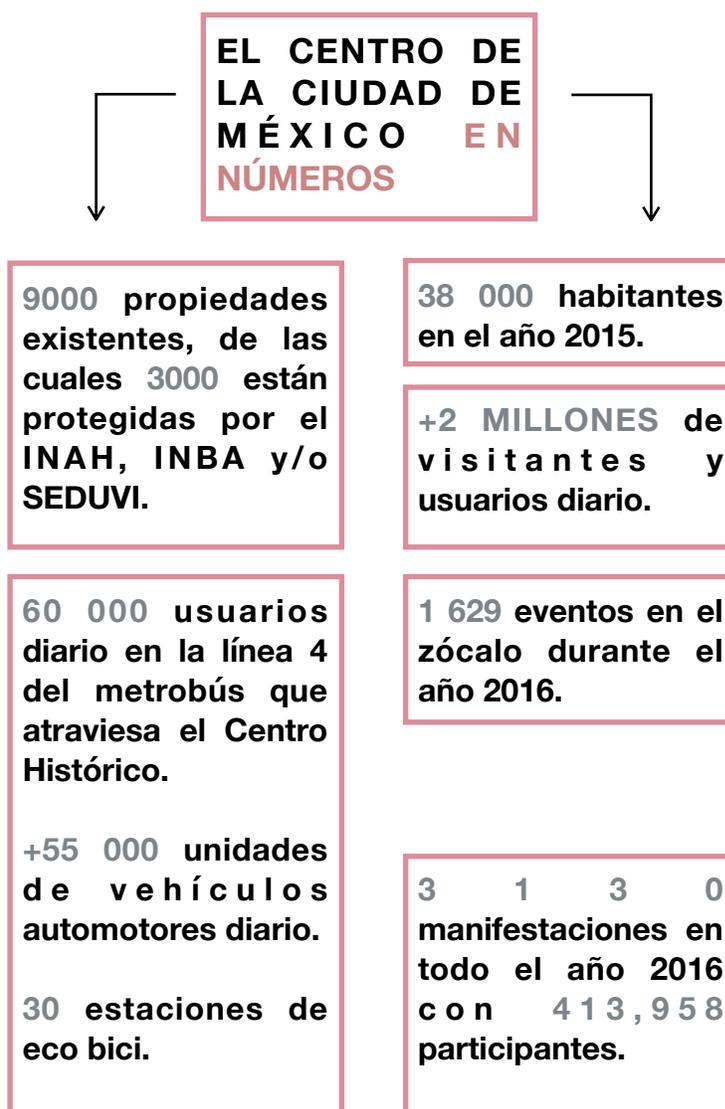


Fig. 18. Cifras que nos permiten dimensionar la afluencia del CHCM y de su espacio para el entendimiento de su importancia dentro de la ciudad. Información recopilada del Plan Integral de Manejo del Centro Histórico, ver referencia (Miranda, 2018).

Fig.18

CORREDOR PLAZA DE LA REPÚBLICA - MADERO

Como observamos al principio del documento, en el caso de estudio, nuestro análisis histórico, arquitectónico, espacial y social será dado en 4 espacios públicos importantes del Centro Histórico de la Ciudad de México, espacios con una carga histórica y espacial muy importante desde sus inicios hasta la actualidad, por ello, hablaremos de la historia de cada uno y como con el paso del tiempo han sido modificados por la ciudad y la ciudad ha sido modificada por ellos, además de sus diferentes apropiaciones espaciales.

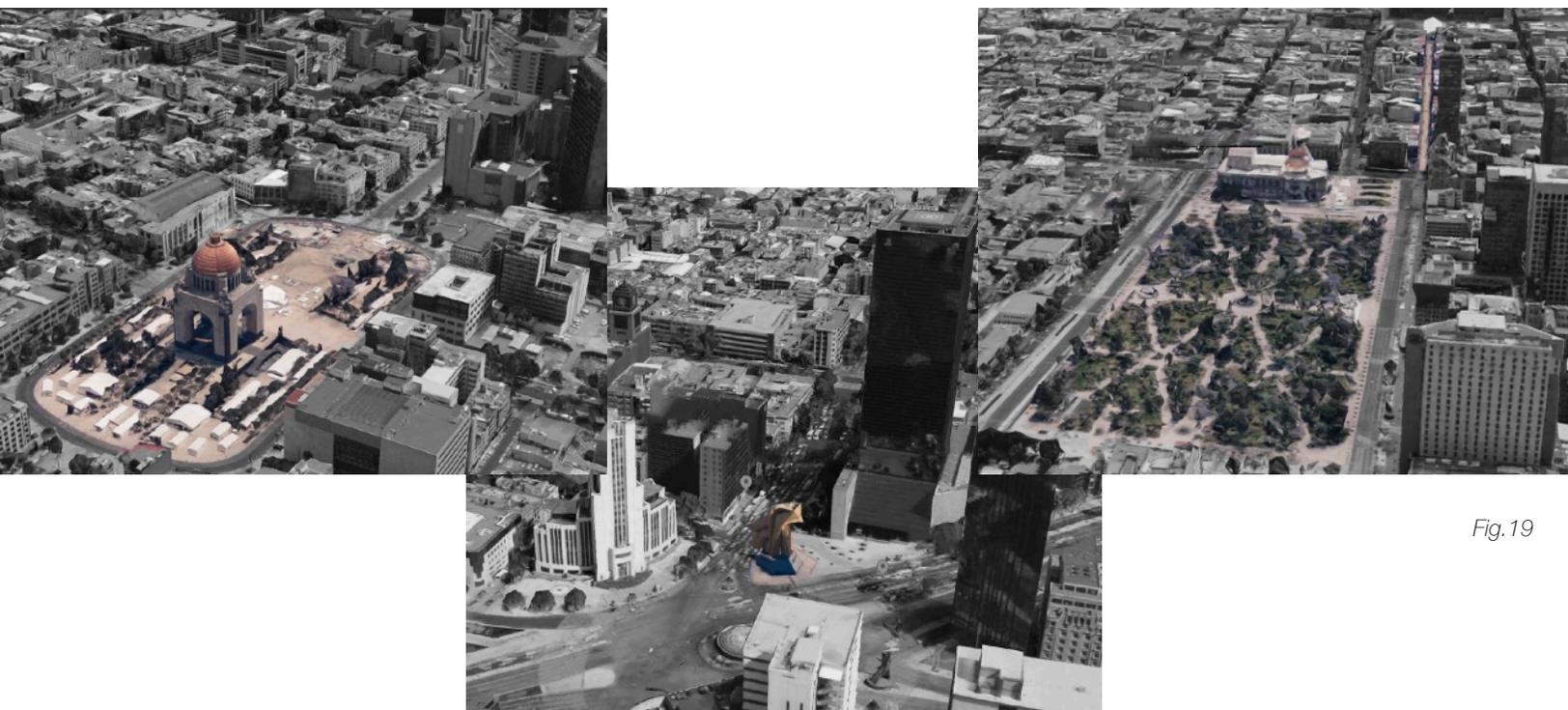


Fig. 19

Figura 19. Reconstrucción fotográfica del corredor: iniciando de lado izquierdo con Plaza de la República, al centro el Caballito y a la derecha Alameda Central y Madero. Vista ojo de águila recuperada de Google Earth y elaboración propia de la edición.

PLAZA DE LA REPÚBLICA

Origen

En el año de 1897 Porfirio Díaz convocó un concurso para el proyecto del gran Palacio Legislativo Federal (*Índigo staff 2017*) del cual, el arquitecto y pintor francés Emile Bénard salió victorioso y comenzó la construcción de los cimientos en 1909 (*Albornoz, 2010*). Concebida en un estilo neoclásico, la construcción sería sede de las cámaras de diputados y senadores, además, el proyecto trataba de generar una nueva traza de la ciudad a partir de la alineación de los edificios de gobierno; *Siller (como se citó en Milenio Digital s.f.)* revela que “El edificio coronaría, al mismo tiempo, el proceso de expansión de la Ciudad de México con una nueva traza urbana del poder republicano”, en realidad, aparte de la magno construcción se pretendía hacer un corredor que fuera del Palacio Nacional al Palacio Legislativo (*Milenio Digital s.f.*).



Fig.20

Cómo se logra observar en la figura 20, la construcción del Palacio Legislativo era de grandes dimensiones y tenía perpleja a la población que se conglomeraba para observar el esqueleto, generando así un interés por el objeto arquitectónico y transformándolo en un hito de la ciudad cumpliendo con el objetivo de ser un símbolo de progreso.

Desafortunadamente la obra que tenía el objetivo de ser el legado del progreso mexicano, quedó inconclusa debido a los levantamientos armados de la revolución mexicana y el esqueleto inicial pasó a convertirse símbolo monumental de la disolución del régimen del porfiriato. Dicho cuerpo levantado se componía de una estructura metálica de más de 14 000 metros cuadrados (Índigo staff 2017) y de tecnología avanzada para su época en su cimentación, además contó con una excavación profunda así como un trabajo artesanal en los remaches de la estructura 1.



Fig.21

Se empezó a construir en unos terrenos pantanosos inmersos en la colonia Tabacalera cerca de Paseo de la Reforma; el edificio tendría 112 metros de frente y una altura de 68 metros. Inserta en la compleja sociedad mexicana de inicios del siglo XX, en un punto crítico entre el pasado y el progreso, ésta obra prometía visualizar a la Ciudad de México en un comienzo de ciudad avanzada con el objetivo de lograr vida cívica que se iba a ir imponiendo a la ciudadanía (Índigo staff 2017).

En la figura 21 observamos el esqueleto como remate final de Paseo de la Reforma, dando a entender que justo ahí era el principio o final de la estructura urbana que se comenzaba a plantear y del progreso de la ciudad, un objetivo ambicioso con cohesión política y social bien estructurada; en la actualidad, ¿Alcanzamos a apreciar el Monumento a la Revolución con tal relevancia como en sus principios se distinguía el Palacio Legislativo de Emile Bénard?.

Fig. 20 Esqueleto del Palacio Legislativo visto desde los terrenos vacíos de la colonia Tabacalera posiblemente ocupados para la recreación de obreros y vecinos debido a lo que aparece que podría ser una portería del lado derecho inferior de la imagen. Autor anónimo. s.f. Recuperada de: <https://foodandtravel.mx/la-historia-del-monumento-la-revolucion/>

Fig. 21 Esqueleto del Palacio Legislativo visto desde Paseo de la Reforma. Imagen por: Índigo Staff de Reporte Índigo. Se observa cómo el palacio era el remate visual de la zona y rompía con las alturas ya edificadas.

1. Información recuperada de las infografías ubicadas en la zona de cimentación del museo Nacional de la Revolución ubicado dentro del Monumento a la Revolución tras una visita guiada realizada el 10 de agosto de 2019.

En 1933 el Arquitecto mexicano Carlos Obregón Santacillia junto con el escultor Oliverio Martínez, rescató el proyecto luego de ser abandonado por casi veinte años dándole un concepto de mausoleo al estilo art déco;



Fig.22

las cuatro columnas del ahora monumento se re significaron para representar la independencia, la ley agraria, la ley obrera y la ley de reforma, además de los pilares, se encuentran los restos de Venustiano Carranza, Francisco I. Madero, Plutarco Elías Calles y Francisco Villa (*Indigo staff 2017*), los esqueletos laterales del palacio se retiran.

Para el año de 1938 se concluyó la construcción del monumento, el cuál tenía como atractivo un mirador con acceso mediante dos elevadores internos: el primero, subía por el pilar sureste hasta el mirador externo y el segundo seguía su trayectoria curva (lo que lo hacía único para su época) entre las dos cúpulas de cobre dando acceso a la linterna que corona el monumento (*MRM s.f.*); la plaza esta abierta al tránsito vehicular sirviendo de estacionamiento como se muestra en la figura 22.

Fig. 22 La Plaza de la República y el Monumento a la Revolución en la década de los setenta, cuando la explanada estaba abierta al tránsito vehicular y era utilizada como estacionamiento. Recuperada de: La Ciudad de México en el tiempo página de Facebook.

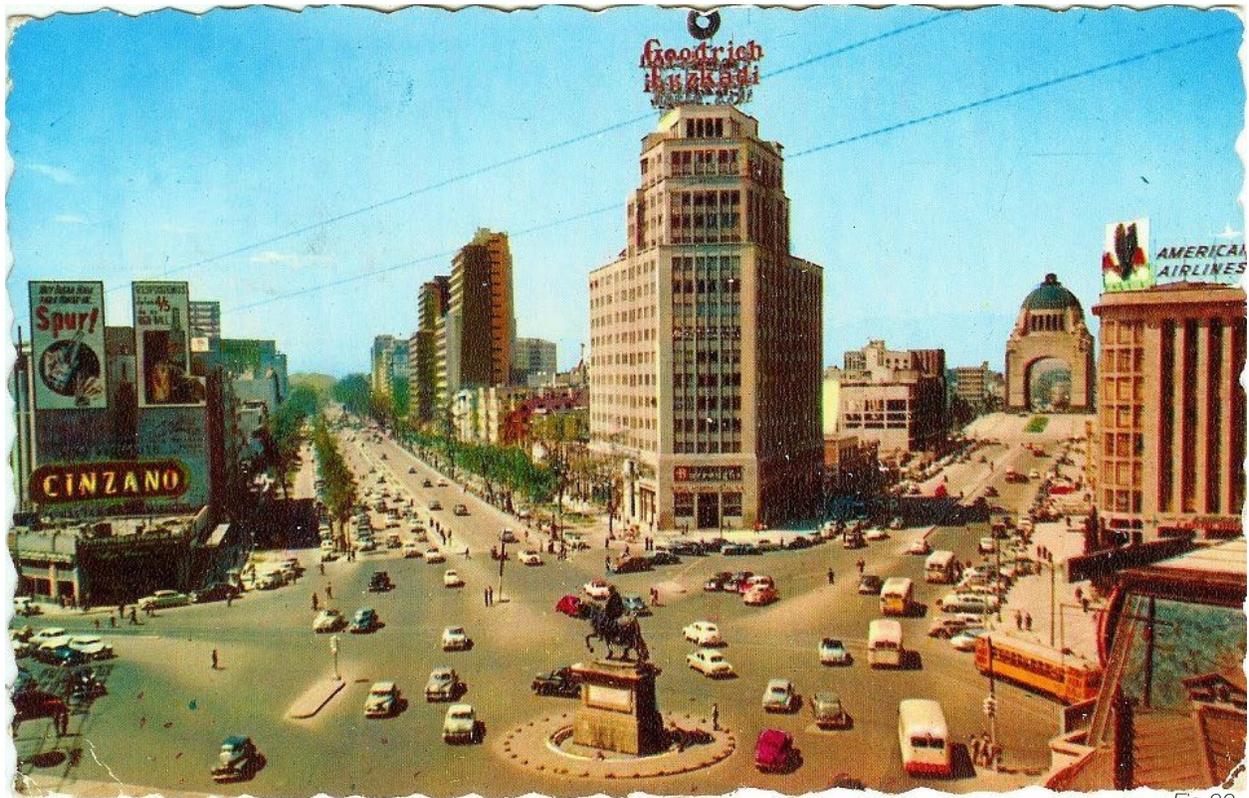


Fig.23

Para 1940 la ciudad empezó a crecer vertical y horizontalmente, quitándole relevancia a los restos del imponente vestíbulo del Palacio legislativo convertido ahora en un monumento, como el *Dr. Mérida* menciona *“La importancia de los monumentos históricos, como parte de nuestro patrimonio cultural se debe principalmente a que éstos coadyuvan en la configuración de la memoria colectiva que da cohesión y constituye la identidad de la sociedad mexicana.”* (2019) Con base en ello podemos notar que el mexicano de la época de 1940 se encontraba sumergido en una mixtura de identidades, dejando en el olvido sus raíces, ya que en la figura 23 se observa como desde la Glorieta de Bucarelli el Caballito y el Monumento a la Revolución quedan en segundo plano ante la imponente de los nuevos edificios, las anchas avenidas vivas y los espectaculares que incitan a la implementación del consumismo en la ciudad, ¿Seguimos inmersos en una búsqueda de identidad nacional?.

En 1970 el acceso de los elevadores queda obstruido permanentemente y el monumento y su plaza quedan en total abandono hasta el año 2010 (*MRM s.f.*)

Fig. 23 Glorieta de Bucarelli en 1940. Recuperada de: <https://www.pinterest.com.mx/pin/128563764333597784/?lp=true>

Actualidad

Para conmemorar el bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución Mexicana se llevó a cabo el rescate, restauración y remodelación de la Plaza de la República, el Museo Nacional de la Revolución y el Monumento a la Revolución; *“La totalidad de la Plaza de la República fue remodelada integrando un nuevo acceso al Museo Nacional de la Revolución además de recuperar la posibilidad para el visitante de ascender al Mirador por un elevador panorámico”*. (MRM, s.f.) Al visitar el Museo Nacional de la Revolución se puede leer lo siguiente en una de sus infografías dentro del inicio del recorrido:

Este rescate fue posible gracias a un modelo de colaboración público - privada creado por el OEEM (Operadora de Espacios Extraordinarios de México) quien busca garantizar la preservación de espacios extraordinarios de México mediante un modelo de negocio productivo auto - sostenible que reinserte sus ganancias en la preservación del patrimonio inmobiliario histórico del país. Desde el 2010, OEEM opera el Monumento a la Revolución Mexicana, proyecto que ha servido como ejemplo de ésta fórmula exitosa. Como parte de su visión, OEEM desarrolló REvolucionArte, el programa de promoción cultural para el Monumento a la Revolución. REVOLUCIÓN + EVOLUCIÓN + ARTE. (OEEM, Museo Nacional de la Revolución)

Con esta restauración, lo monumental queda a un lado y se explota el uso de la plaza para eventos políticos y culturales, grupos de baile, vendedores ambulantes, indigentes, turistas que van únicamente a tomarse la foto promulgando que la Plaza de la República sólo puede ser un simple escenario, personas que utilizan las fuentes como balneario público y como un gran hito en la Colonia Tabacalera de la Ciudad de México.

Fig.24

Fig. 24 Vista a Plaza de la República desde Av. de la República. Fotografía por Sundori Ramírez 2020.



La recuperación de la Plaza de la República cumplió con el objetivo de revivir el espacio, en el cuál se ve reflejado el México de hoy: una conjetura de su identidad, una visión de actividades públicas diversas como las mencionadas en el párrafo anterior que conviven en un solo entorno y una poca relación con la memoria histórica colectiva. Además fungió como detonador para el mejoramiento barrial de la colonia Tabacalera, ya que a raíz de su recuperación se activaron comercios y viviendas.



Fig.25



Fig.26

Fig. 25 Jardineras de la Plaza de la República transformadas en el hogar de indigentes, propician inseguridad y una barrera espacial para los visitantes. Foto por Sundori Ramírez 2019.

Fig. 26 El área bajo la cúpula del monumento apropiada por vendedores ambulantes gracias a que genera sombra que mejora su estancia. Foto por Sundori Ramírez 2019.

GLORIETA DE EL CABALLITO

Origen

La estatua ecuestre de Carlos IV diseñada por el Arq. Manuel Tolsá y trazada en planos y alzados por Juan Antonio Gonzalez Velazquez fue concluida un 19 de Noviembre de 1803, siendo una escultura de bronce de 4.88 metros de altura por 1.78 metros de ancho y 5.40 metros de largo, con un peso de casi 6 toneladas expuesta en la Plaza Mayor, hoy Zócalo hasta el año 1823 (*Aguirre, 2004*) como se muestra en la figura 27.

Fig.27



Como su nombre lo indica, la estatua fue creada para materializar la importancia y el poder de un personaje político poderoso de la época, lo enaltece a él y al espacio en el que se encuentre, volviéndolo un lugar de reunión, de encuentro y de reconocimiento. Si observamos la fig. 16 nos podemos dar cuenta que la plaza se encuentra enrejada para su protección, lo que me hace detonar dos aspectos muy relevantes que en la actualidad no percibimos a simple vista: el cuidado, respeto y protección por el monumento erguido y que el espacio público de aquella época genera una sensación de limitación espacial y social, no cualquiera pudiese estar ahí y admirar la estatua.

Fig. 27 Vista de la Estatua Ecuestre de Carlos IV en la Plaza Mayor. Obra de Jose Joaquin Fabregat.

Independencia

En 1821 el nuevo presidente Guadalupe Victoria propuso que la obra fuera fundida, pero el ministro de relaciones del nuevo gobierno Lucas Alemán, decretó que el caballito fuera trasladado a otro sitio que no estuviera a la vista de la ciudadanía, es así como la estatua llega en 1823 al claustro de la Pontificia y Nacional Universidad de México y se alberga ahí hasta 1852 (Aguirre, 2004).

Tras 30 años oculto, por órdenes de Miguel Lerdo de Tejada se movió a el caballito a la primer glorieta en la traza urbana de la nueva ciudad, que era a su vez el inicio del paseo de Bucarelli y como era una zona en principios de urbanización, el monumento sufrió de vandalismo y fue apropiado como basurero (Aguirre, 2004).



Fig.28

Para finales del siglo XIX, la estatua ecuestre de Carlos IV se encontraba en los límites de la ciudad, reduciendo su valor histórico y monumental que había adquirido en sus primeros años dentro de la Plaza Mayor, con ello, nace la siguiente cuestión:

Fig. 28 . Estatua Ecuestre de Carlos IV en la primera glorieta del entonces Paseo de Bucarelli y el trazo del nuevo Paseo de la Reforma. 1869. Obra por Casimiro Castro.

¿Qué es realmente lo que le da valor a un objeto arquitectónico o artístico, el espacio dónde se coloca o el objeto en sí? En el caso de la estatua, nos damos cuenta que para aquella época, debido a las ideas políticas que rechazaban todo lo material e inmaterial relacionado con la Nueva España, el monumento no constaba de un valor identitario para la población, demostrando que realmente el valor colectivo de un objeto y su apropiación depende de la época, de la cultura y de la ideología de cada generación.

Revolución

Durante el Segundo Imperio en nuestra nación, gracias al emperador Maximiliano la estatua ecuestre volvió a tener un valor y significado para la población, ya que él promovió e inició la construcción del Paseo de la Reforma para poder admirar en sus paseos diarios desde el carruaje dicha estatua (Aguirre, 2004); Porfirio Díaz, admirador de la expresión urbana y arquitectónica de Europa respaldaría y terminaría este Paseo.



Fig.29

Fig. 29. Estatua Ecuestre de Carlos IV cumple 100 años de estar en la glorieta y sufre de las transformaciones urbanas de la ciudad. 1950. Imagen tomada de mexicomaxico.org



Fig.30

relación con los monumentos cambia sustancialmente, siendo apreciados como piezas de valor que representan la grandiosidad del pasado (histórico) que es preciso conservar” (p. 142). El Caballito generaba este sentido de nostalgia por el pasado histórico.

Fig. 30. La vista desde el Monumento a la Revolución en los cincuenta, con "El Caballito" aún frente a la Lotería Nacional y la Torre Latinoamericana en construcción. 1950. Recuperada de: <https://www.pinterest.com.mx/pin/537124693055809772/?lp=tru>



“La intersección vial de Paseo de la Reforma con Av. Juárez y Bucarelli cada vez fue siendo más y más conflictiva...El arquitecto Sergio Zaldívar Guerra entonces era director de Sitios Patrimoniales y Monumentos del Departamento del Distrito Federal y propuso realizar el cambio de la escultura a la

Fig.31
calle de Tacuba, en la plaza que ya existía enfrente del Palacio de Minería. Una vez que fue aprobado el proyecto en el mes de mayo de 1979, el Caballito fue protegido por andamiajes y bardas provisionales y un grupo de operarios bajo la supervisión del arquitecto Zaldívar, iniciaron las maniobras de traslado. El 27 de mayo de 1979, después de una emotiva ceremonia, dos enormes grúas levantaron pausadamente la enorme y pesada jaula metálica con el Caballito adentro, depositándola con suavidad sobre un remolque que inició el traslado a la calle de Tacuba...La plaza que existía fue totalmente remodelada y una vez terminada se le dio el nombre de Manuel Tolsá.” (Aguirre, 2004)

Actualidad

Actualmente la estatua ecuestre de Carlos IV sigue en pie protegida por el ahora Museo Nacional de Arte a sus espaldas y de frente el Palacio de Minería en la plaza Manuel Tolsá desde 1979 hasta este 2019 que cumple más de 200 años (Aguirre, 2004), por lo cuál es testigo invaluable de todas las transformaciones urbanas, sociales y políticas que ha pasado nuestra ciudad.

Fig. 31 Apropiación del caballito como mirador para el evento de la quema del burro blanco antes del partido POLITÉCNICO - UNAM. Los disturbios lo dejaban vandalizado. Década de los 60's. Foto por Héctor García.

Fig. 32 Monumento del Caballito por Sebastián. 2019. Tomada de mexicotravel.com

Por otro lado, el monumento que llenó el vacío que dejó en la glorieta de Bucarelli sigue igual de pie desde el 15 de Enero de 1992. La cabeza de un caballo construida con placas de acero, recubierta de esmalte acrílico amarillo de 28 metros de alto erigida sobre una base de concreto en forma de prisma hexagonal con taludes, rinde tributo a Tolsá y al arte funcional (García 2017).

Creado por el escultor Sebastián (su nombre real era Enrique Carbajal 2) con los objetivos de sustituir a “el caballito” de Miguel Tolsá y ser un respiradero que disparara los vapores del drenaje profundo creado por el crecimiento urbano, motivos decretados por el propietario Max Hadad; Sebastián, para la revista Proceso en 1991 menciona lo siguiente: “La estatua de Carlos IV significaba la conquista, la dominación y eso no me gusta: el caballo de Carlos IV está pisando el símbolo de las armas prehispánicas , un carcaj, el escudo con las lanzas.” Por lo que su obra solo es la evocación de la cabeza del animal (García 2017).

Desde su construcción original hasta su abstracción, El Caballito es un hito dentro del Centro Histórico de la Ciudad de México y no por el objeto en sí, más bien por lo que representa en la ciudad actual: la intersección de tres avenidas importantes, dejando en segundo plano su valor histórico y artístico que muy pocas personas conocen por la falta de difusión o interés por lo elementos emblemáticos de la ciudad. ¿Realmente la gente está interesada en conocer el patrimonio? ¿El pasado histórico?. El Patrimonio tiene un sentido simbólico, tal como lo es El Caballito.

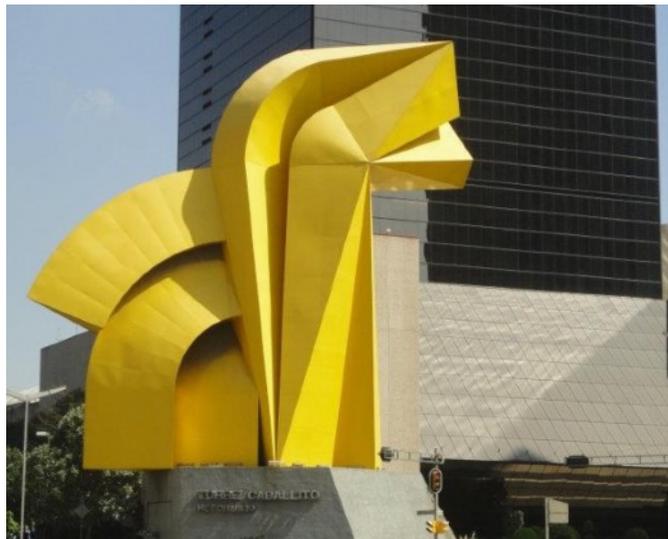


Fig.32

2. Nació en 1947 en Ciudad Camargo, Chihuahua. Es considerado el escultor contemporáneo de mayor presencia internacional. Desde la década de los sesentas, inicia el desarrollo de un lenguaje escultórico

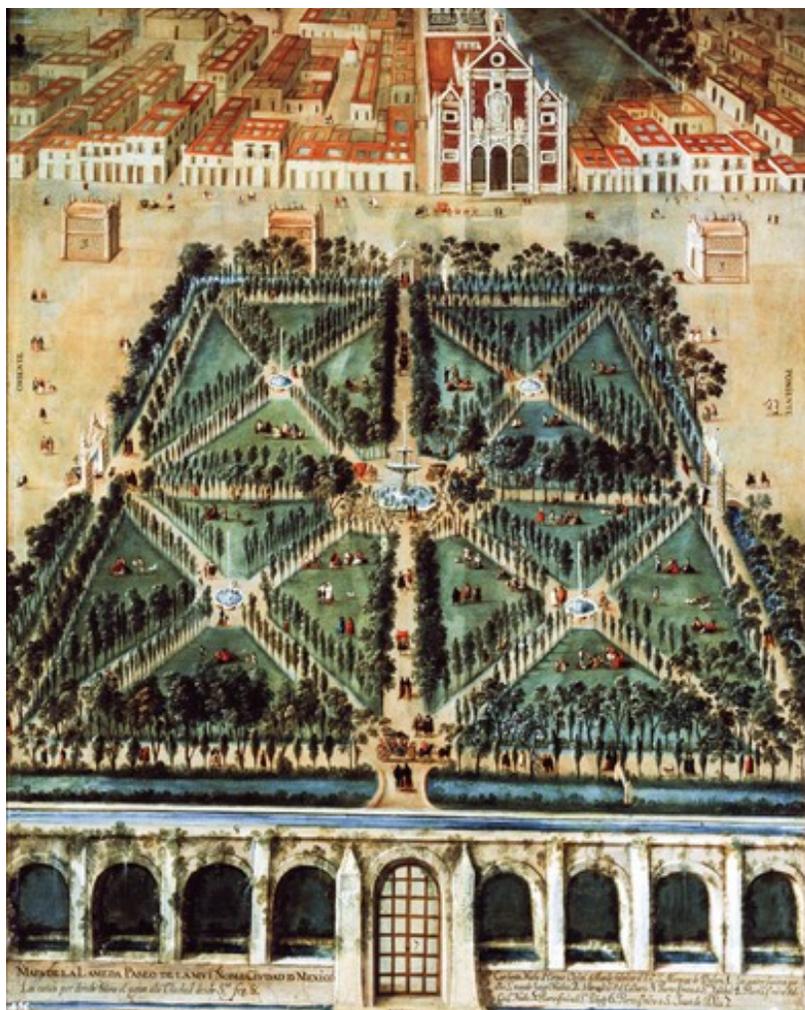
propio de característica constructiva. La creación de sus estructuras Transformables, constituyen un ejemplo inigualable de un arte en el cual la participación del espectador es sustancial. Ha presentado más de 190 exposiciones individuales en diferentes ciudades del mundo, tanto de pequeño y medio formato como importantes exhibiciones urbanas de grandes dimensiones y recibido un número importante de premios y reconocimientos a su trayectoria.

ALAMEDA CENTRAL

Origen

En pleno crecimiento de la Nueva España, “tuvo su origen en la ordenanza dada por el virrey Luis de Velasco (hijo) el 11 de enero de 1592, quien pretendió cubrir la necesidad de un espacio que contribuyera al embellecimiento de la ciudad y al recreo de los habitantes de ésta” (Pérez 2012). Cristóbal Carballo, alarife ³ de la ciudad, fue el encargado del diseño de una traza cuadrada, con calles de tierra apisonada, una pila de agua labrada en cantera que dividía los cuatro prados de que constaba y rodeada por una acequia con acceso del lado oriente. Su nombre se debe a que en 1593 se sembraron Álamos blancos en el terreno levantado tras la desecación de la laguna destinado para ocupar la Alameda (Pérez 2012).

Fig.33



En el siglo XVIII, se realiza la primera transformación del paseo, Pérez (2012) describe que se distingue un jardín a la manera barroca, con 16 calzadas, prados triangulares bordeados con árboles, 5 rotondas con fuentes y 3 pórticos, además se aprecia todavía el acueducto de Santa Fe. Dicha descripción se puede observar en la figura 33.

3. Alarife: Nombre que se daba antiguamente al arquitecto o maestro de obras.

Fig. 33. Mapa de la Alameda, Paseo de la Muy Noble Ciudad de México, 1725. Óleo sobre tela. Autor anónimo.

En 1769 el virrey marqués de Croix amplió la alameda hacia el lado poniente para eliminar el quemadero, un lugar que se utilizaba para ejecución, justicia y demás eventos de la Santa Inquisición, adquiriendo las dimensiones que hasta hoy conserva (Córdova 2013).

Independencia

Consumado el movimiento de independencia, las cuatro puertas que custodiaban la estatua ecuestre de Carlos IV fueron trasladadas de la plaza mayor a adornar la Alameda y a partir del 16 de Septiembre de 1825 se celebraron las fiestas patrias en ese lugar, engrandeciendo su imagen nacional en la capital. Para 1868 se retiró la acequia y cuatro años más tarde se colocaron cien mecheros de gas y se pusieron banquetas al rededor del perímetro de la alameda (Herrera 1992).



Fig.34

Fig. 34. La Alameda de México tomada en globo. 1869. Litografía de Casimiro Castro.

Fig. 35 Nuevo proyecto de la plaza del Teatro en relación al aumento del tráfico. Agosto 1923. Recuperada de planos restaurados y digitalizados del Archivo Histórico del Distrito Federal.

Revolución

El 5 de Mayo de 1892 Porfirio Díaz estrenó la luz eléctrica en las luminarias de la Alameda y entre 1908-1909 se instaló el Pabellón Morisco ⁴, para la realización de los

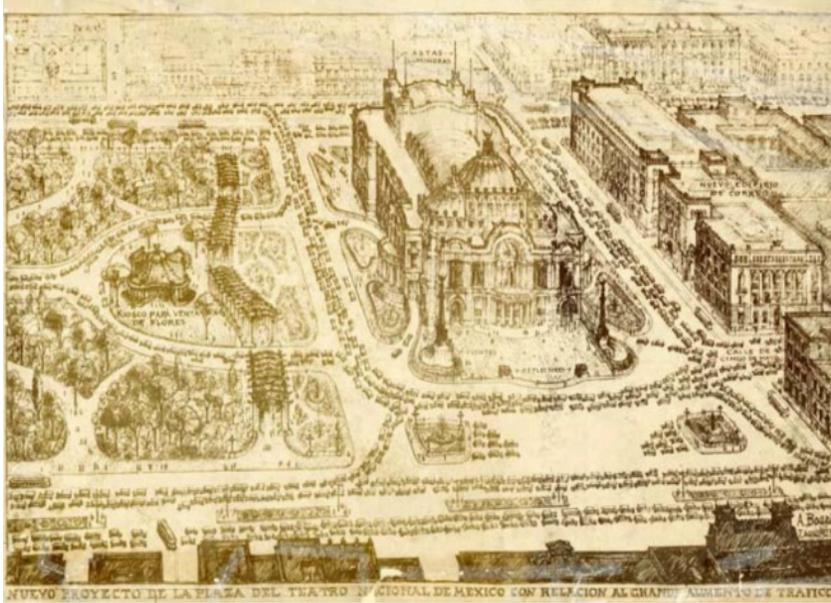


Fig.35

sorteos de la Lotería Nacional y ocupado para el funcionamiento del primer cinematógrafo de la ciudad, que después fue trasladado a la Santa María la Rivera; tras este suceso, Don Porfirio en conmemoración a los 100 años de la independencia, levantó en su lugar el monumento

conocido como

“Hemiciclo a Juárez” ⁵ concebido por el arquitecto Guillermo Heredia y a su vez, la construcción del Teatro Nacional ⁶ ahora Palacio de Bellas Artes, siguiendo con la importancia de glorificar el parque como uno de los elementos de instancia pública nacional más embellecedores de la ciudad (Herrera 1992).

4. Diseñado por José Ramón Ibarrola, construido para ser el pabellón de México en la exposición universal de 1884. La estructura fue trasladada diversas veces para participar y representar al país, se ubicó en lugares como Chicago, y la feria de San Luis Missouri, en 1994.

5. Está hecho con mármol de Carrara y en total pesa 70 toneladas. Su construcción tomó solamente un mes y medio, y es uno de los lugares más emblemáticos del Centro Histórico, es de estilo neoclásico y está conformado por doce columnas, las dos principales tienen un pebetero. En medio, hay un conjunto escultórico, obra del artista italiano Lazzaroni, formado por Benito Juárez acompañado de dos ángeles: uno representa a la Patria y otro, a la Ley. En la parte baja tiene dos leones.

6. Considerado el edificio más importante en su género en la vida artística y cultural de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XIX. Al iniciarse el siglo XX, como parte del programa de obras arquitectónicas con las que se estaba embelleciendo a la Ciudad de México, se pensó primero en renovarlo, pero se optó por demolerlo para construir otro, acorde al crecimiento urbano y cultural de la Ciudad. La ubicación del nuevo teatro fue objeto de un minucioso estudio tanto por parte de las autoridades como por su arquitecto, el italiano Adamo Boari. Finalmente, en 1901 ya se había decidido que se situaría a un costado de la Alameda Central.

Para unir de manera arquitectónica el recorrido entre la Alameda y el Teatro Nacional, Pérez (2012) explica que “...frente a la fachada lateral del teatro nacional se colocaría una pérgola de acero estructural...” p. 21, y con el rescate y término del Palacio de Bellas Artes, entre los años 1931 a 1941 al pergolado se le construyó un segundo piso para establecer una librería de cristal y una galería de arte, este espacio duró hasta el año de 1973 (Pérez 2012) y se puede observar en las figuras 35 y 36.



Fig.36

Podemos observar que dentro del mismo espacio existía una convivencia desorganizada entre peatones y vehículos, reflejo de cómo la ciudad evolucionaba a la modernidad manteniendo y adaptando uno de sus espacios históricos. Como indica Mora (citado en Lourés 2001) “dicha dialéctica de conservación-destrucción, representa las dos caras de una misma moneda, al asignar un papel concreto a los monumentos históricos en la construcción de la ciudad moderna”.

Fig. 36. El pergolado en la Alameda Central en los años 40. Recuperada de: <https://www.pinterest.com.mx/pin/700661654503296969/>

Justamente esta es la dialéctica que debería existir en todos los bienes patrimoniales: no minimizar su origen y su valor histórico, entender que por una razón están ahí y re adaptarlos a las necesidades de la época para que se les pueda brindar un uso y mantener vivo el lugar con el fin de contener en él una convivencia sin nostalgia del pasado, porque cuando no se atienden los espacios a través de la reconstrucción, la rehabilitación o la re arquitectura se genera un abandono que propicia violencia, inseguridad y degrado espacial ⁷.

Actualidad

A inicios del siglo XXI, Pérez (2012) nos describe la pérdida de vida en la Alameda: *“este espacio vivo que llega a concretar los fines de semana a más de doce mil personas, sufre una degradación constante debido al comercio ambulante, la delincuencia, la falta de prevención y vigilancia y la inoperancia de varios servicios que repercuten en el mantenimiento paisajístico del sitio” p.22.*

Arquiméxico (2012) Informa que para recuperar la Alameda, después de casi ocho meses y \$200 millones de pesos, en el año 2012 fue re inaugurada y declarada Parque Histórico de la Ciudad de México con el fin de brindarle protección patrimonial y hacerle honor como el primer parque de América Latina construido en el siglo XVI. Dicha remodelación constó de:

- 770 nuevos árboles plantados.
- 40 000 m² de camino de mármol biselado.
- Plantas de ornato.
- Cubresuelos alrededor de los jardines para evitar el mal uso de éstas áreas.
- Nuevo alumbrado.
- Vigilancia a través de cámaras de seguridad.
- Limpieza y restauración de las 8 fuentes originales y adición de 4 más con chorros de agua electrónicos.

Además, en la remodelación se registraron por lo menos cinco canales prehispánicos que datan de 1350-1521 d.C. y que probablemente fueron usados para controlar niveles hidráulicos, dada su anchura, que va de los 60 a los 80 centímetros.

7. Conceptos retomados de la clase Construir sobre lo construido del Mtro. en Arq. Reynaldo Esperanza de la Facultad de Arquitectura, UNAM 2019.



Fig.37

convivencia y no a la inseguridad surgida del abandono, tal como es el caso de éxito en la remodelación de la Alameda Central.

Con esto nos damos cuenta de que el patrimonio nos pertenece a todos, es un bien público creado por inversión privada para el goce de la población y ahí es donde radica una de sus tantas alegrías, es un regalo del pasado para entender nuestro presente y potenciar la mejora de nuestro futuro; y si realmente es así ¿Por qué en México no existe esa cultura de cohesión entre la sociedad y los bienes patrimoniales muebles? ¿Acaso el malinchismo ⁸ gana lugar sobre el aprecio y apropiación de lo nacional y ahí se encuentra inmerso el descuido y desarraigo hacia nuestros espacios de valor histórico?.

Fig.37. Alameda Central deteriorada y con puestos ambulantes. Recuperada de: <https://coyotitos.com/estos-son-los-5-edificios-mas-antiguos-de-la-ciudad-de-mexico/>

Fig. 38. Vista Área de la alameda Central de noche. 2018 Fotografía por Santiago Arau.

8. Malinchismo: Actitud de quien muestra apego a lo extranjero con menosprecio de lo propio. Definición de la Academia Mexicana de la Lengua.

Podemos creer que en la reconstrucción de un espacio lo único que se modifica es su carácter físico, pero la realidad es que la máxima transformación como consecuencia de dicha reconstrucción es la de su habitar, de cómo las personas empiezan a apropiarse del espacio y re vivirlo, ganando espacio a la sana

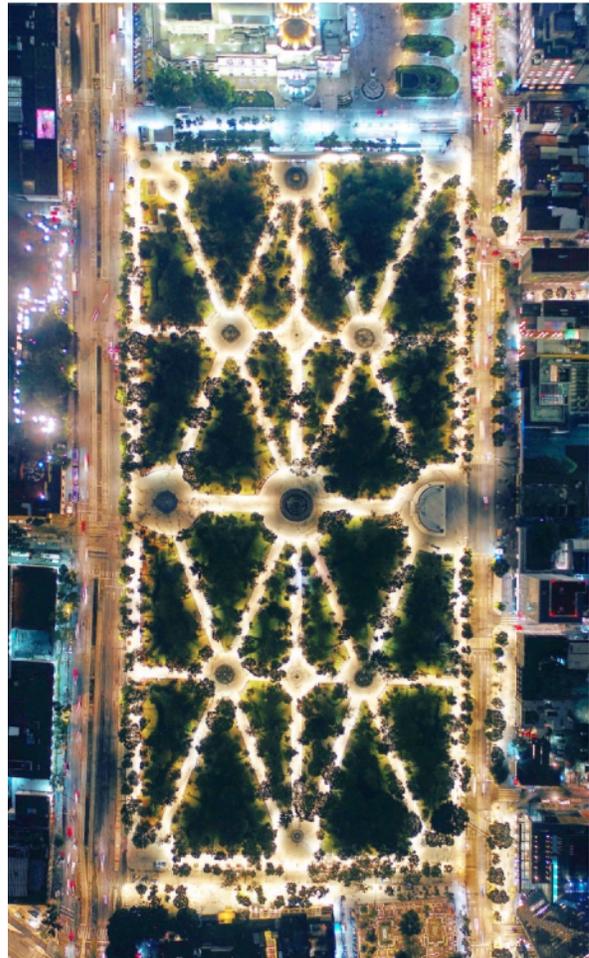


Fig.38

CORREDOR PEATONAL MADERO

Origen

Después de la caída de Tenochtitlán (1521), la calle de San Francisco fue trazada por el español Alonso García Bravo, fue la segunda calle de la traza Novo-hispana de lo que actualmente es el centro de nuestra ciudad (Gasca, 2017) y obtuvo dicho nombre debido a que encima de dónde se encontraba el zoológico de Moctezuma, edificaron la Capilla del Tercer Orden del Convento de San Francisco, siendo la construcción monástica más grande de la Nueva España (Lozada s.f.).

Segundo nombre: Calle de Plateros, gracias a que aproximadamente en 1638, el Virrey Marqués de Cadereyta autorizó a los comerciantes de plata para que pusieran sus establecimientos a lo largo de la calle (Páramo, 2014), lo que ayudó a la explotación del comercio platero y a que se establecieran diversidad de locales al rededor de éstos.



Fig.39



Fig.40

Se observa en las figuras 39 y 40 el mismo espacio con aproximadamente casi 200 años de diferencia, dónde observamos que la casa de los azulejos se mantiene de pie en su originalidad, mientras que la plaza y edificio Guardiola cambiaron su tipografía siendo en la actualidad el edificio del Banco de México y su jardín.

Fig. 39. Litografía "plaza de Guardiola y Casa de los azulejos" 1880. Casasola.

Fig. 40. Banco de México y Casa de los azulejos. Contemporáneo. Sin Autor. Recuperado de: <https://mxcity.mx/2018/09/20-lugares-que-prueban-que-la-cdmx-es-una-hermosa-jungla-urbana/>

Independencia

Otro nombre, por el cual se conocía este espacio era calle de La Profesa (Barranco, 2017), en honor a la Iglesia de La Profesa (Páramo, 2014) construida por el Arquitecto Pedro de Arrieta, obra de gran importancia no sólo por su esplendor artístico exterior e interior, si no porque en un inicio, estuvo a cargo de los Jesuitas hasta que fueron expulsados en 1767 y cedieron el espacio a la corona católica y más tarde, en 1820 fue la sede de las reuniones secretas de la llamada Conspiración de la Profesa que dio paso a la insurgencia en el periodo independiente (Iglesia de la Profesa 2014).

Además, Páramo (2014) nos dice que el 27 de Septiembre de 1821 el Ejército Trigarante ingresó por la calle de Plateros rumbo a la Plaza Mayor (hoy Zócalo) al consumir la guerra de independencia.



Fig.41

que enriquece el valor histórico y la plusvalía dentro del ahora corredor.

Fig. 41 Carruajes en la calle de Plateros. 1910. Sin Autor. Fototeca Nacional INAH.

Fig. 42. Calle de Madero. Contemporánea. Recuperada de: <https://www.maspormas.com/ciudad/calle-madero-centro/>

Fig.42



La inexistencia de la radical transformación arquitectónica y el mantener su actividad comercial enriquece a la calle Madero, observamos en la figura anterior que lo único cambiante son los carruajes circulando y la manera de vestir de las personas, lo

Revolución

Relatos e historias en México (s.f.) explica que “en diciembre de 1914, en honor al presidente Madero asesinado en febrero del año anterior, el general Francisco Villa colocó la placa con la que le cambió el nombre a la antigua calle de Plateros. Según las crónicas, el Centauro amenazó con buscar y matar al que osara retirarla”.



Quando la sociedad se apropia del espacio público éste se vuelve vivo, cumple su función de brindar identidad, ciudadanía y expresión. Claro ejemplo se observa en las siguientes imágenes con el festejo del triunfo de la Revolución.

Fig.43



Fig.44

Fig. 43. Entrada triunfal de Madero sobre la calle de Plateros. Recuperada de: Atracción360.com

Fig. 44 Francisco Villa coloca la placa a la Av. Madero. 1914. Recuperada de: Secretaría de Cultura. INA.SINAFO.FN.MX.1. INV. 5244

Actualidad

Con el plan de recuperación del Centro Histórico, en 2010 la Av. Madero cerró su pasó vehicular, volviéndose la primer calle totalmente peatonal de la Ciudad de México, siendo un corredor para el comercio (sobretudo de empresas extranjeras) y para la vida nocturna, además de un conector entre la Plaza de la Constitución (Zócalo) y la Alameda Central. Lo que no se tiene muy en cuenta es que en dicha calle, los edificios cuentan mucha historia, además de los anteriormente mencionados se encuentran:



Fig.45

El Museo del Estanquillo, la Casa de los Azulejos, el Palacio de Iturbide y la Torre Latinoamericana, por destacar los más importantes.

El archivo del periódico *Milenio* (2012) nos expone lo siguiente: “La Plaza de la República y el Corredor Peatonal Madero recibieron el VIII premio Bienal Iberoamericana de Arquitectura y Urbanismo (BIAU), convocado por el Gobierno de España, que reconoce a las mejores obras arquitectónicas y de desarrollo urbano de Latinoamérica, España y Portugal”. Siendo de entre las miles de obras que seguramente estuvieron en el concurso, la más reconocida y acertada, además también menciona que “La obra “Monumento a la Revolución/Corredor Peatonal Francisco I. Madero” es reconocida por ser un proyecto de renovación arquitectónica que trajo consigo una modificación de la experiencia urbana y una apuesta por invertir en espacios comunes para el disfrute de los ciudadanos. De acuerdo con la BIAU, esta intervención ha mejorado la movilidad,

revalorizado la zona central de la ciudad y recuperado espacios que permiten integrar a los paseantes”.



Fig.46



Fig.47

La Calle de Madero es el ejemplo perfecto del suceso de mercantilización y explotación del patrimonio, como ya sabemos, tiene una importancia histórica muy alta dentro de la categoría urbana, arquitectónica y social y si nos ponemos a observarla en este momento, ¿En dónde se ve reflejado este alto valor histórico? Realmente no existe, está sumergido en negocios y comercios de categoría neoliberal, no existen grandes negocios locales, es una calle que se destina a entretener y vender al turismo global y no refleja la nacionalidad.

Por otro lado, la gente que goza de observar la arquitectura puede encontrar una correcta re ocupación de los inmuebles históricos, que

desde un inicio tenían actividad comercial (local) y aún la siguen conservando. Al entrar a uno de ellos se puede apreciar la dualidad de las diferentes épocas y apreciar la nueva vida del edificio que conserva sus aires coloniales.

Fig. 45. Turistas en Calle Madero 2019. Foto por Stephanie Ramírez.

Fig. 46. El fenómeno de las botargas y personajes sobre Calle Madero. Recuperada de: Vida de peatón WordPress.

Fig. 47. El fenómeno de las botargas y personajes sobre Calle Madero. Recuperada de: VICE.

FENÓMENOS SOCIALES DENTRO DEL ESPACIO PÚBLICO PATRIMONIAL DEL CORREDOR PLAZA DE LA REPÚBLICA - MADERO

“La preservación histórica de un inmueble cada vez se ve menos como un acto de nostalgia que obstaculiza el desarrollo urbano, y cada vez se le reconoce más como una variable interesante que promueve el mejoramiento de la calidad de vida....la conservación de la arquitectura histórica representa el rescate del único vínculo formal que tenemos con nuestro pasado”. (Mérigo, 2019 b).

Justamente lo que menciona el Dr. Mérigo es lo que observamos en nuestro recorrido por la calle de Madero y seguramente la mayoría de inmuebles del centro histórico, el rescate de edificios históricos eleva la calidad y la cantidad de vida del objeto arquitectónico, los edificios necesitan ganarse la vida y esta categoría de construcciones debe hacerlo por medio de la reconstrucción, reutilización o rehabilitación, que de alguna manera influyen como alternativa para el desarrollo de la ciudad, ya que el presente de ésta es el resultado de lo que fue y lo que podrá ser.

Claro ejemplo del párrafo anterior puede ser el rescate de la Plaza de la República: en su pasado, podemos observar que por ser un esqueleto ruinoso, propiciaba desaprobación transmitida en abandono del espacio por la sociedad, generando inseguridad y daño urbano ambiental. Cuando el Arq. Carlos Obregón Santacilla lo rescata y transforma dichas ruinas a Monumento a la Revolución, la gente empieza a invadir el espacio, a identificarse con él convirtiéndolo en un símbolo de la ciudad, sin embargo, la ciudad vive en una época de crecimiento urbano brutal y la Plaza de la República no evolucionaba a la par con la ciudad, entonces pasó otra época de olvido hasta que en el año 2010 se vuelve a reconstruir la Plaza, y con la configuración de la ciudad y las nuevas tecnologías, le implementan atractivo visual, difusión y conexión con el negocio del turismo sin perder su sentido histórico con el implemento del Museo Nacional de la Revolución, ni su sentido de espacio de expresión ciudadana, es así como el éxito de este espacio ha resultado, tiene que ir evolucionando conforme a su contexto físico y social, el objeto arquitectónico y el objeto urbano debe ser configurado para tener múltiples usos toda su vida, que vaya siempre re inventándose.

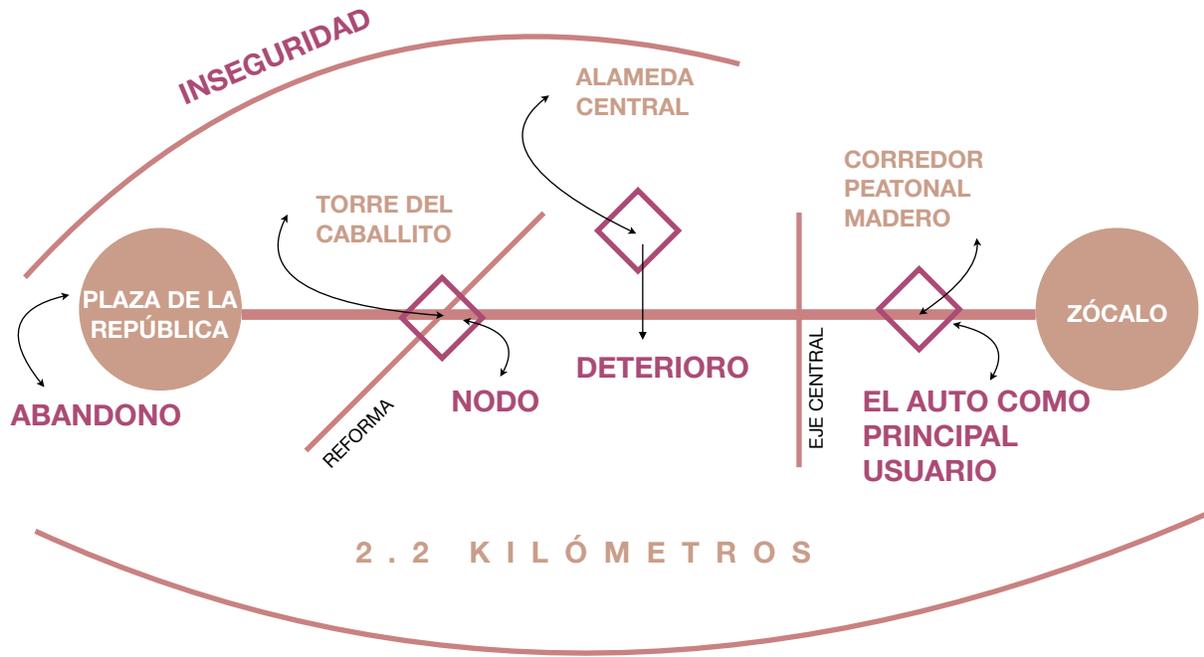
Todo lo anterior se resume en lo siguiente: *“También lo que ocurre hoy es patrimonio, si nos concentramos demasiado en el patrimonio del pasado se nos estará escapando el patrimonio del presente” (Uribe, 2016).*

Sin embargo, estos cambios que brindan mejoramiento urbano, también atraen consigo énfasis que han cambiado con el tiempo, *“...el Estado benefactor que se otorgaba atribuciones para salvaguardar la herencia edificada, reconocida en 1987 como Patrimonio Cultural de la Humanidad, ha ido cediendo su lugar —en la era neoliberal— al sector privado...los valores culturales históricamente reconocidos en el Centro Histórico se han convertido en valores económicos muy atractivos para el gobierno local, en su búsqueda de la competitividad y de ofrecer a los visitantes una visión de «talla mundial».” (Delgadillo 2018).*

A la par de este fenómeno económico neoliberal, se exhibe el fenómeno económico de lo popular, dónde se presentan vendedores ambulantes, negocios de tradición familiar, botargas, tienditas... y el recorrido por los espacios del Centro Histórico pasa a tener un peso de ser un corredor turístico - comercial que deja a un lado el valor histórico, transforma el patrimonio en una escenografía, y a partir de ello se puede determinar un debate entre que importa más: ¿El valor histórico o el negocio del turismo que se presenta en los espacios de categoría patrimonial? ¿Será que mediante el turismo se mantienen activos los espacios patrimoniales y se genera una participación ciudadana por parte los comerciantes?.

Después de reconocer la relevante carga histórica del eje estudiado, nos detenemos en el año 2010, dónde gracias a los festejos de la conmemoración del Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución, dicho espacio sufrió una importante serie de renovaciones para su recuperación e integración a la ciudad (Ramírez, 2019) iniciando con la Plaza de la República y el Corredor Peatonal Madero, para culminar en el año 2012 con la Alameda Central, bajo el mandato del jefe de gobierno Marcelo Ebrard y el arquitecto Felipe Leal, titular de la SEDUVI⁹ :

9. SEDUVI: Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda de la Ciudad de México.



RENOVACIÓN INTEGRAL PARA DIGNIFICAR EL ESPACIO PÚBLICO

Fig.48

El Arquitecto Felipe Leal en su Cátedra Extraordinaria impartida en 2018 para la Facultad de Arquitectura, nos expresa el plan de acciones que se realizó para la recuperación de la olvidada Plaza de la República, que en aquel entonces era el estacionamiento preferido de la Tabacalera (*Coordinación de Producción Audiovisual, Facultad de Arquitectura UNAM, 2018*):

Fig. 48 Situación de los espacios públicos del eje histórico en 2010 y su relación y funcionamiento integral. Información recuperada de Leal, F. 2018. Elaboración propia.

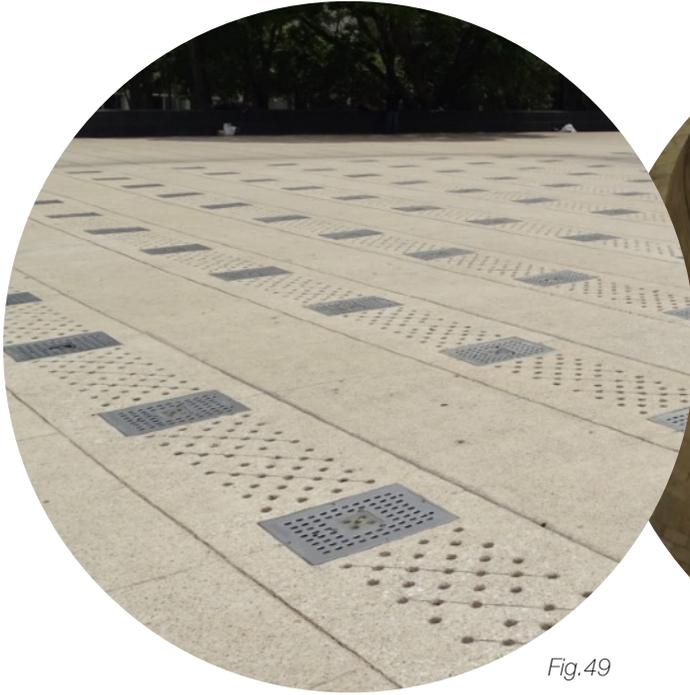


Fig.49

Incorporación de fuentes secas



Fig.50

Elevador panorámico



Fig.51

Estacionamiento subterráneo

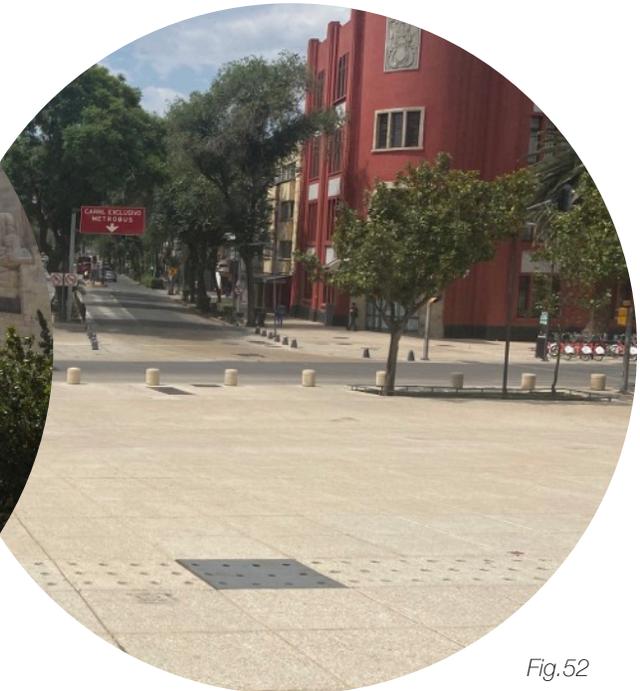


Fig.52

Ampliación de banquetas

Fig. 49. Detalle de las fuentes secas en la explanada de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez 2020.

Fig. 50. Elevador panorámico del Monumento a la Revolución. Foto por Sundori Ramírez 2020.

Fig. 51. Acceso del estacionamiento subterráneo de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez 2020.

Fig. 52. Ampliación de las banquetas y de un extremo de acceso de la Plaza de la República. Foto por Stephanie Ramírez 2020.



Fig.53

Incorporación y saneamiento de vegetación

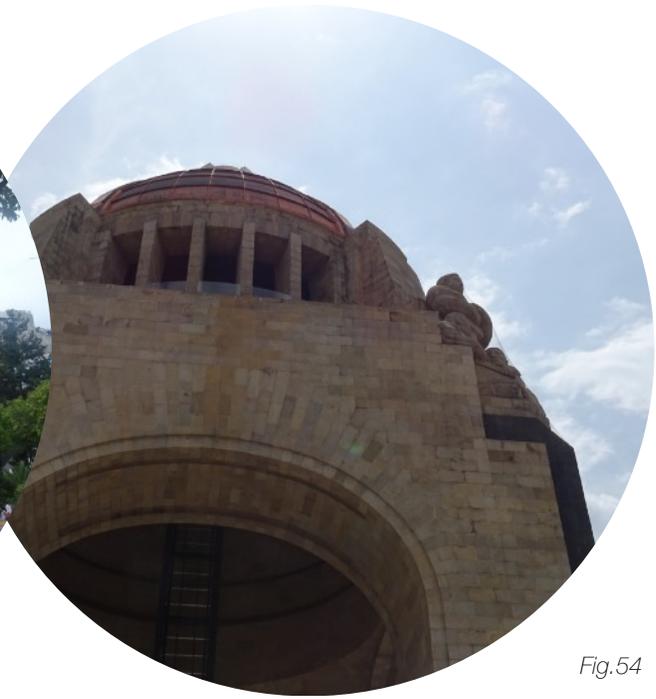


Fig.54

Restauración del Monumento a la Revolución y remodelación del museo



Fig.55

Reordenamiento urbano



Fig.56

Alumbrado público e iluminación peatonal

Fig. 53 Vegetación en la Plaza de la República. Foto por Stephanie Ramírez 2019

Fig. 54 Monumento a la Revolución. Foto por Sundori Ramírez 2020.

Fig. 55 Jardines de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez 2019.

Fig. 56 Lámpara de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez 2019.



Fig.57

Pavimento blanco como elemento de contemporaneidad, transito e iluminación visual.

Pavimento negro como transición entre el edificio y la circulación principal en el pavimento blanco.

De igual manera, el arquitecto Leal en su Cátedra Extraordinaria impartida en 2018 para la Facultad de Arquitectura, menciona los elementos de intervención para la peatonalización de la calle Francisco I. Madero (Coordinación de Producción Audiovisual, Facultad de Arquitectura UNAM, 2018):



Piezas de mármol reciclado para bancos y macetas. Restauración de luminarias.

Fig. 57. Vista del corredor peatonal Madero. Foto por Stephanie Ramírez 2020.

Fig. 58. Detalle del mobiliario Urbano del corredor peatonal Madero. Foto por Stephanie Ramírez 2019.

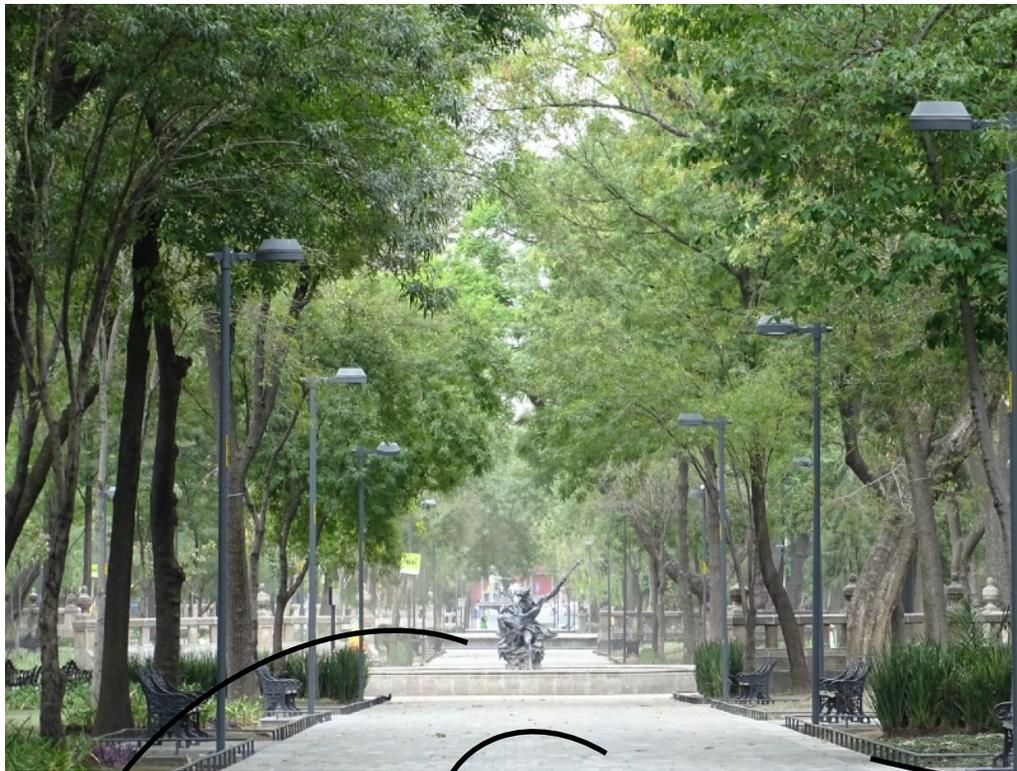


Fig.59

Delimitación marcada entre área verde y espacio transitorio para indicar que no se puede cruzar al área verde y así poder mantenerla de la mejor manera posible.

Adoquín mejorado

Recuperación y tratamiento de árboles y áreas verdes.

Recuperación y restauración de fuentes, elementos escultóricos y mobiliario urbano.

Fig.60



Alumbrado público.

Reglas de convivencia en el espacio.

Así la preocupación de revivir el Centro Histórico de la Ciudad de México ha provocado un significativo cambio en su imagen urbana y en los fenómenos derivados de este cambio, sus usos y sus usuarios, teniendo el mayor impacto en el ámbito comercial y en el turístico:

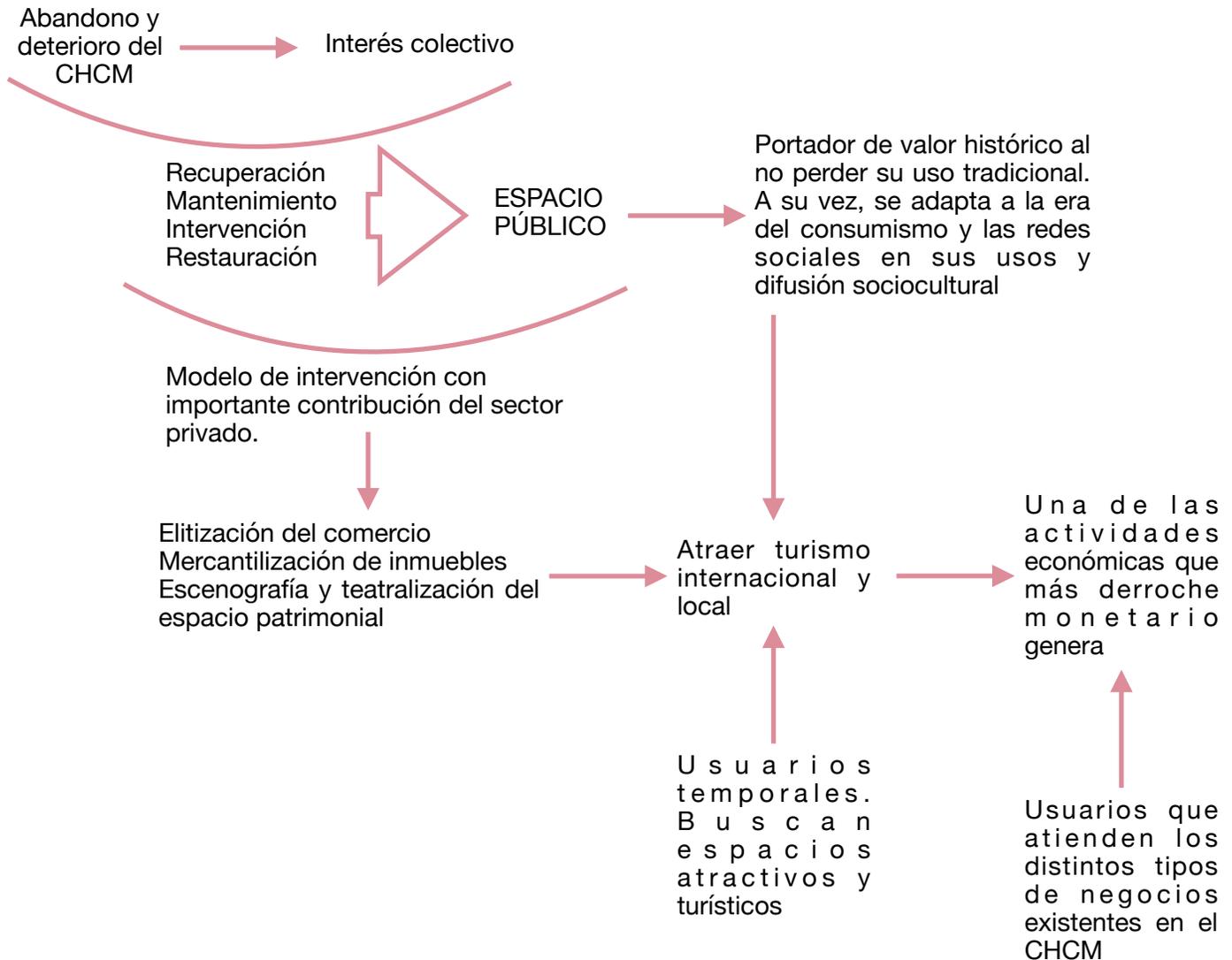


Fig. 61

Fig. 59 Alameda Central. Fotografía por Sundori Ramírez, 2020.

Fig. 60 Alameda Central. Fotografía por Sundori Ramírez, 2020.

Fig. 61 Principales factores para la recuperación de los espacios públicos del Centro Histórico de la Ciudad de México (CHCM). Elaboración propia.

ACTORES SOCIALES

¿Cómo participan e interactúan las personas en el corredor Plaza de la República - Madero entre ellas mismas y el espacio físico? Comencemos con el corredor peatonal Madero:

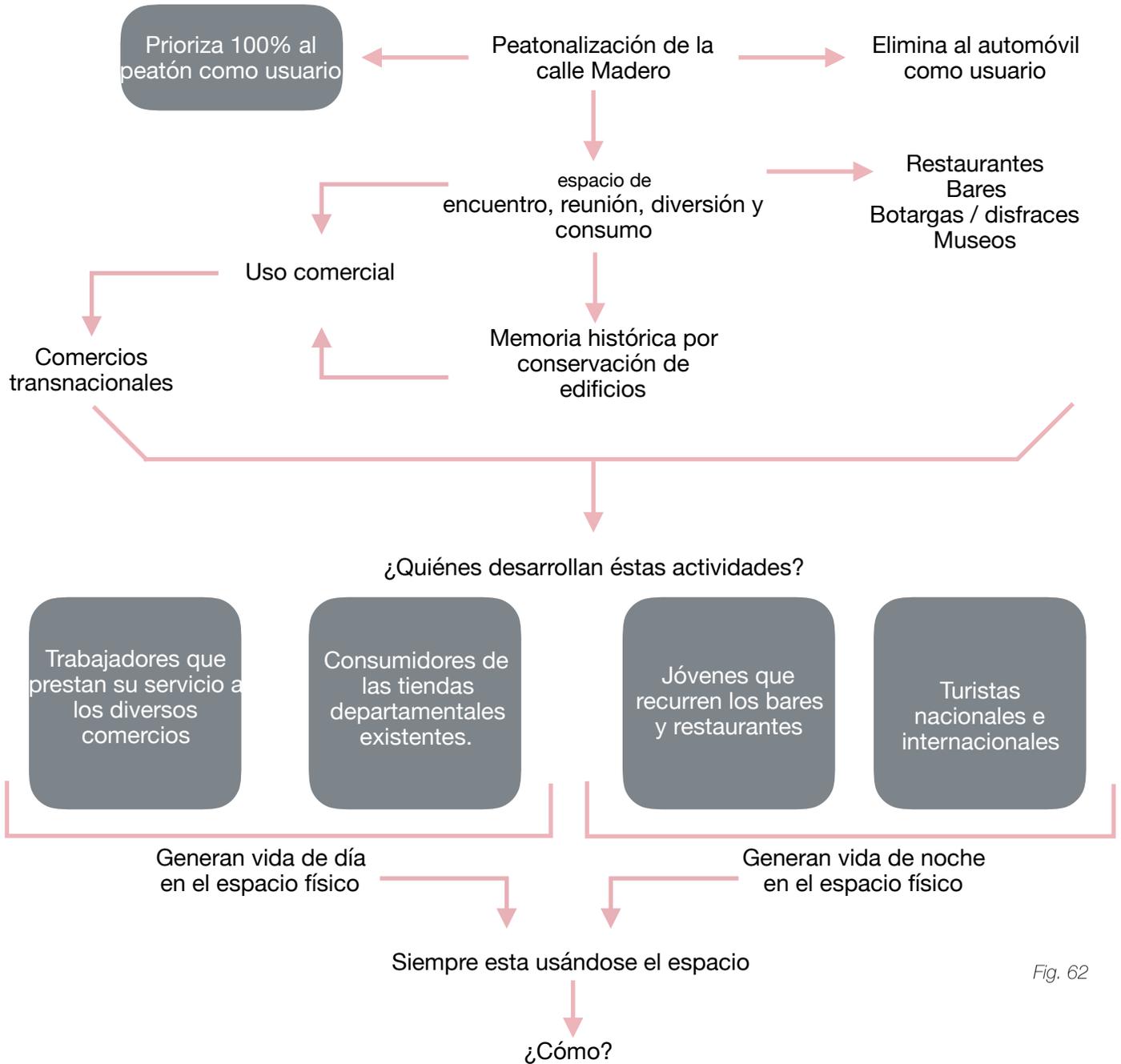


Fig. 62

Fig. 62 Gráfico que demuestra las relaciones entre el espacio peatonalizado de Madero y los principales actores sociales que ejecutan las actividades del corredor, dándole vida y uso mediante el comercio prácticamente. Elaboración propia.

Para el caso de la Plaza de la República, los actores sociales que interactúan con el espacio público tienen semejanza con el caso del corredor Madero, sin embargo, la configuración cambia de una calle con inmuebles a una gran plaza abierta:



Fig. 63

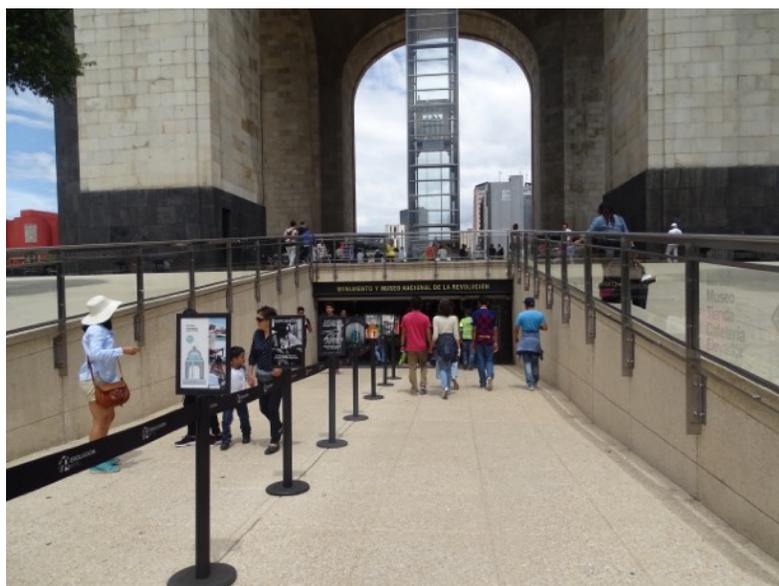


Fig. 64

como observamos en las figuras 64 y 65.

Aquí las actividades a desarrollar son al aire libre y más flexibles que en el corredor peatonal Madero y no hay una relación estrecha con los inmuebles al rededor, por lo cual, como observamos en la figura 58 el comercio en esta zona pasa de ser transnacional y dentro de un inmueble, a ser ambulante y local.

Con la presencia de la escultura urbana y visitable gracias a la intervención del Monumento a la Revolución, el Museo Nacional de la Revolución atrae turistas nacionales e internacionales, pero su cantidad de usuarios es menos en comparación a la plaza en sí, debido a que ésta funge como punto de reunión para jóvenes que en su mayoría realizan bailes, andan en patineta, patines, toman fotografías, utilizan las fuentes flotantes o simplemente están de paso,

Fig. 63. Comercio ambulante en el espacio de resguardo de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez. 2019.

Fig. 64. Acceso subterráneo al Museo Nacional de la Revolución. Foto por: Sundori Ramírez. 2019.



Fig. 65



Fig. 66

En la Alameda Central resulta el mismo tipo de actores sociales que en la Plaza de la República, sólo que si observamos bien, Alameda tiene más afluencia de adultos que de jóvenes y más movimiento de expresión política por su ubicación más cercana al Zócalo y céntrica. Igual contiene turistas nacionales e internacionales pero sobre todo transeúntes dirigidos al Zócalo, a Madero y principalmente al Palacio de Bellas Artes.



Fig. 67



Fig. 68

Fig. 65. Jóvenes reunidos para bailar K-Pop en Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez. 2019

Fig. 66. Jóvenes jugando en las fuentes de Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez. 2019

Fig. 67. Alameda Central como espacio de transición. Recuperada de Diario de México.

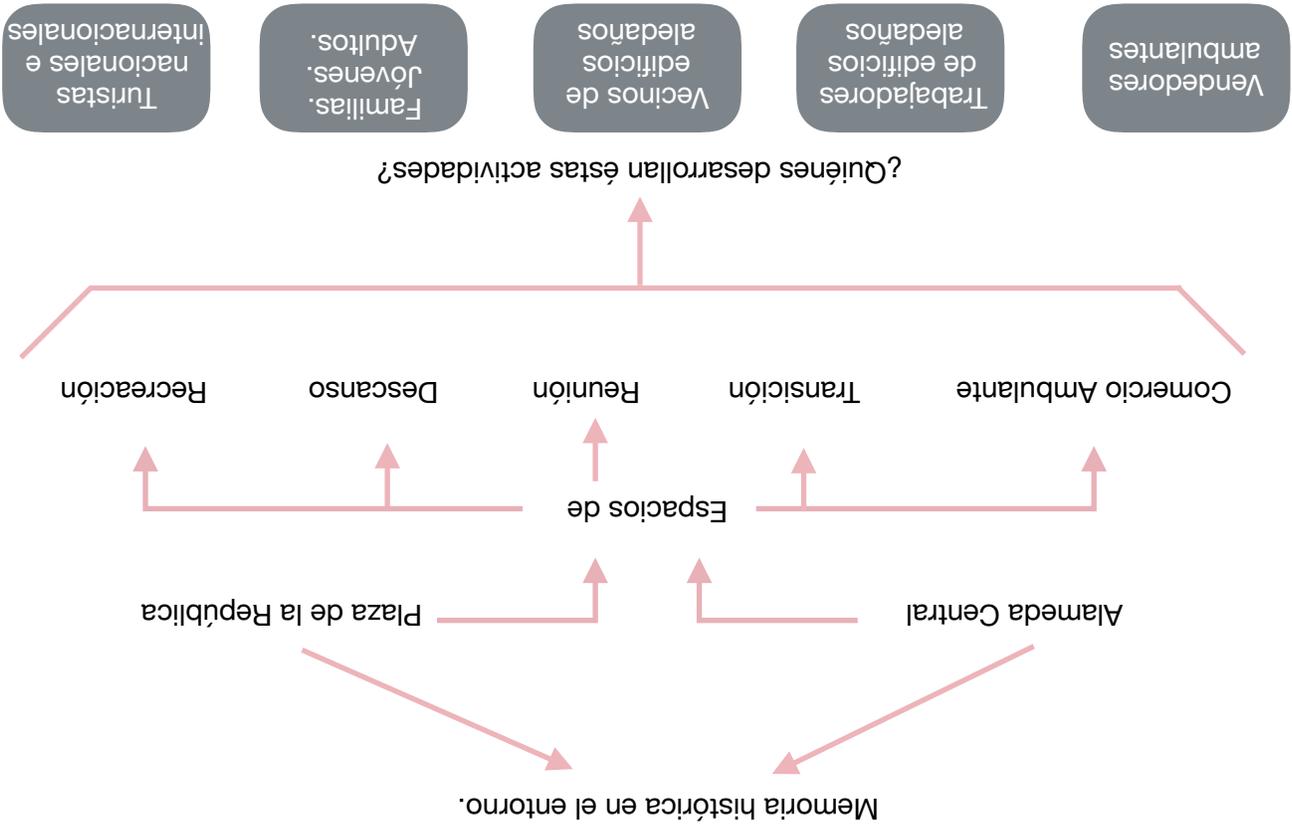
Fig. 68. En las zonas centrales de la Alameda Central se reúnen grupos de baile de la 3era edad. Recuperada de @luiguivuitton en Instagram.

10. Capitalismo es un sistema económico y social basado en la propiedad privada de los medios de producción, en la importancia del capital como generador de riqueza y en la asignación de los recursos a través del mecanismo del mercado.

Fig. 69. Gráfico que demuestra las relaciones entre el espacio público patrimonial y los principales actores sociales que ejecutan las diversas actividades. Elaboración propia.

Entendemos pues, que los principales actores de vida a los espacios públicos patrimoniales de nuestro caso de estudio son los trabajadores del comercio, ya sea ambulante, transnacional, restaurantero o afín, turistas nacionales e internacionales y jóvenes que entienden estos 3 puntos del corredor como espacios de reunión, dándole fuerza a la identidad contemporánea que nos define ante un país inmerso en el capitalismo¹⁰, dejando en segundo plano el valor histórico del entorno en donde los actores desarrollan sus actividades.

Fig. 69



En este caso, tenemos lo siguiente para estos dos últimos espacios públicos:

VÍNCULO

Un objeto arquitectónico y un actor social generan un vínculo al interactuar el uno con el otro, aunque de igual manera, existen elementos urbano arquitectónicos que propician un vínculo con su usuario:



Fig. 70

Fig. 70. Vista aérea de la Plaza de la República indicando los elementos urbano arquitectónicos que generan vinculación con los actores sociales. Fotografía recuperada de @c13studio en Instagram, texto elaboración propia.

En un ambiente arquitectónico y urbano, el vacío es un espacio rodeado de volúmenes macizos aislados de una relación directa con su contexto, no hay libertad en ellos, por lo tanto, cuando un usuario busca dicha libertad recurre desprenderse del lleno para habitar el vacío y es ahí cuando dicha configuración espacial genera un vínculo por medio de la sensación de libertad en el espacio.

La accesibilidad¹¹ propicia a que cualquier tipo de usuario pueda hacer uso del espacio, generando inclusión entre lo construido y el ser humano. Por otro lado la accesibilidad nos habla del ingreso al espacio, que en el ejemplo de la Plaza de la República como se observa en la figura 65 y en el de los demás espacios públicos creados es amplio y sin barreras, lo que invita a cualquier persona a entrar y hacer uso libre de él, generando de nuevo un vínculo entre el actor social y el espacio.

El mobiliario urbano y las áreas que generan sombra a diferentes horas del día también generan un vínculo de habitabilidad, debido a que el usuario encuentra más confort ambiental y físico en estos elementos, por lo tanto, las zonas que los contengan serán siempre las más ocupadas y la gente podrá desarrollar un vínculo con el objeto, debido a que generará recuerdos con él y una interacción directa.

Pasando de una escala arquitectónica a una urbana, nos encontramos con el vínculo de articulación, transición y conectividad de la Plaza de la República para con la ciudad, funcionando como un espacio de transición para la gente que trabaja a sus alrededores y debe pasar por ella, y articulando la ciudad al proporcionar un recorrido y un escenario para dicho recorrido.

Por lo tanto, cuando un actor social tiene un uso directo con el espacio, genera algún tipo de vinculación con él, como se ha expresado anteriormente con el ejemplo de la Plaza de la República, y al desarrollar este vínculo, originan ciertas modificaciones y afectaciones al espacio público y claramente este tipo de vínculos son forjados en plazas, parques, calles y demás espacios públicos que se nos presenten en la ciudad.

El Centro Histórico de la Ciudad de México ha sido producto del trabajo urbanístico, arquitectónico y social de muchas generaciones. Es una estructura que se ha conformado por los elementos formales, la arquitectura, las plazas y circulaciones, y por los estilos de vida de las sociedades que lo han habitado y que lo han considerado como digno de preservarse. Es decir, el Centro Histórico es producto y a la vez determinante de la arquitectura y de los modos de vida, esta estrecha relación no permite que se conciba la una sin los otros.

Como sabemos, dicho producto se debe las modificaciones que han surgido desde su origen lacustre, del cual, no queda rastro hasta la contemporaneidad de un centro histórico sumergido en una de las megalópolis mas importantes.

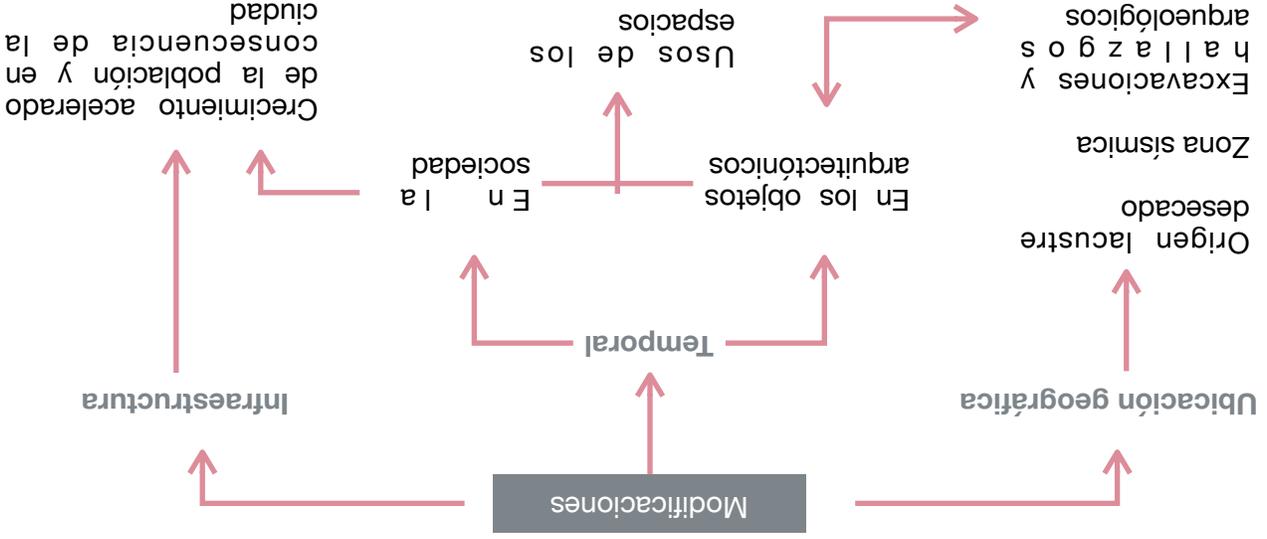


Fig. 71

Fig. 71 Diagrama que expresa las modificaciones generales que se dan en el caso de estudio. Elaboración propia.

El contexto igualmente modificado, edificios con expresiones comerciales y políticas en la figura 72, mientras que en la figura 73 se observa un edificio más grande y moderno

Diferentes formas, corrientes, materiales, medidas y acabados del mismo concepto del monumento pero que reflejan el momento histórico en el que fueron elaborados.

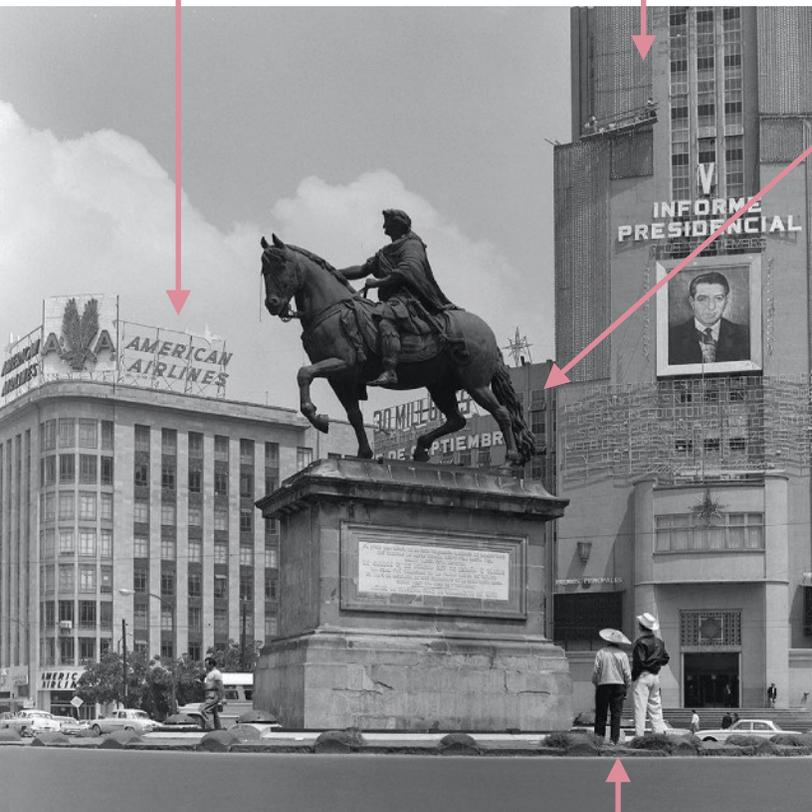


Fig. 72



Fig. 73

Modificación en el actor social, en la figura 72 se mantienen a observar el monumento, mientras que en la figura 73 solo es una escenografía del recorrido.

Mayor afluencia producto de la sobrepoblación.

Fig. 72 Escultura ecuestre de Carlos IV emplazada en la glorieta, 1963. Recuperada de: Facebook Ciudad de México CITY. -megalópolis.

Fig. 73 Torre de El Caballito de Sebastián en el mismo emplazamiento que la Escultura ecuestre de Carlos IV, 2016. Recuperada de: Rodrigo Hidalgo en <https://www.maspormas.com/ciudad/glorieta-del-caballito-lugar-recuerdos/>.

Espacio totalmente modificado, lo único que prevalece es el límite de la alameda en relación a la vía automovilística y los árboles.

Prevalece la escala arquitectónica como expresión artística: En la figura 74 es cultural y en la figura 75 de índole político.



Fig. 74



Fig. 75

Fig. 74 Kiosco Morisco emplazado en la alameda central aproximadamente año 1909. Recuperada de: Facebook Ciudad de México CITY. -megalópolis.

Fig. 75 Hemiciclo a Juárez empezado en la alameda central donde antes estaba el kiosco Morisco. Foto por Sundori Ramírez 2020.

APROPIACIÓN ESPACIAL

“Hay centros incluyentes y centros excluyentes, centros que te hacen sentir ciudadano, libre e igual y centros para usuarios y consumidores que tienen papeles administrativos y solvencia económica” (Borja, 2009, p.11) entendiéndose así, que el espacio público patrimonial puede tener dos apropiaciones espaciales primordiales y totalmente diferentes: una apropiación donde la ciudadanía se encarga de expresarse y cuidar estos espacios y la segunda, que se aprovecha de algún rincón creado para generar solvencia económica y el espacio público pasa a segundo plano.

El apego al lugar, la identidad de lugar, la identidad social urbana o el espacio simbólico urbano son algunos de los principales conceptos con que se abordan procesos que dan cuenta de la interacción de la persona con los entornos y sus principales efectos. (Vidal, T. Pol, E. 2005, p. 281)

Rescatando los conceptos de nuestros autores anteriores y elementos que considero clave de apropiación obtenemos el siguiente gráfico:

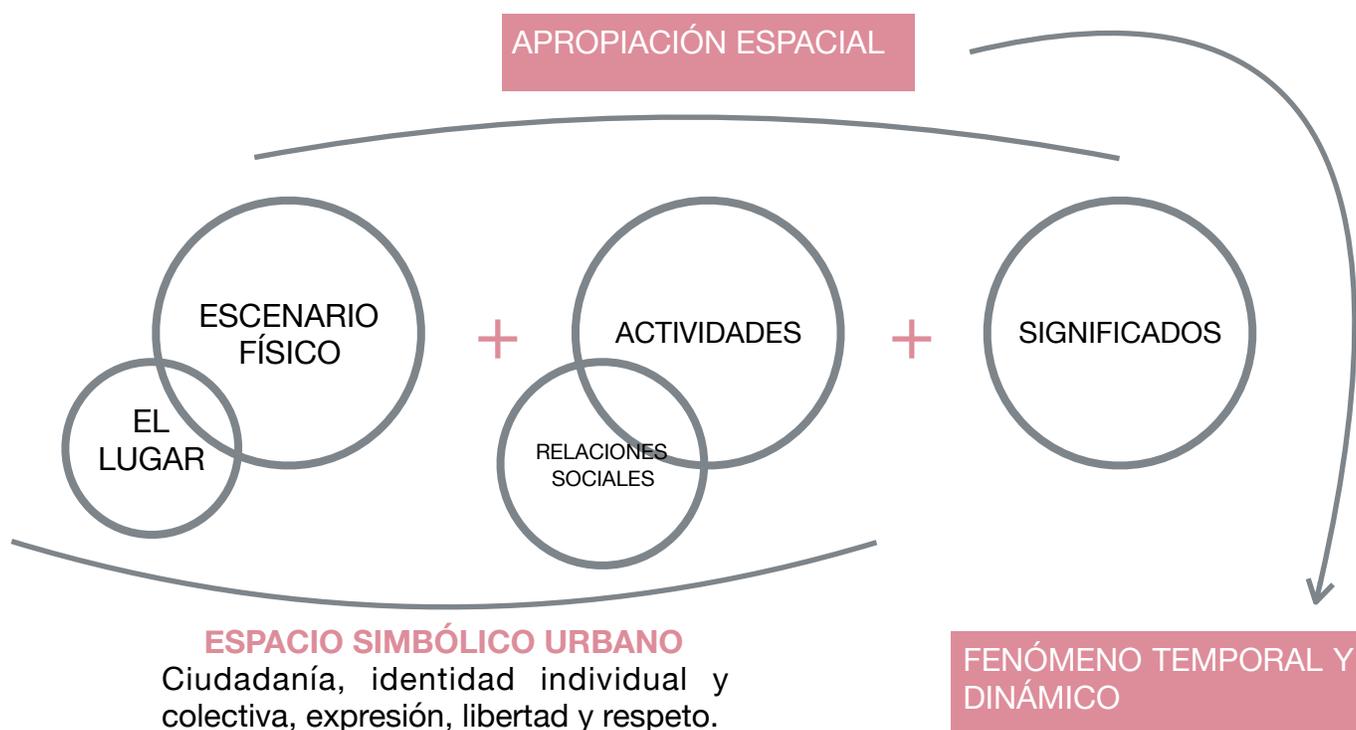


Fig. 76

En la figura 77 tenemos el claro ejemplo de una apropiación incluyente, donde a través de algún evento cultural, recreativo o político se lleva a cabo una vinculación entre las personas y el lugar de manera libre, colectiva y seguramente agradable, resultado de dicha vinculación será la significación individual de cada actor social bajo su experiencia espacial y social atesorando un vínculo afectivo y generando apego al espacio, lo que lo hará frecuentarlo, recomendarlo, cuidarlo y vivirlo y así, la Alameda Central bajo la apropiación espacial que genera seguirá cumpliendo con su principal objetivo desde su creación en 1592: la de recreación y embellecimiento para la ciudad y sus habitantes, creando de manera intrínseca un encuentro de temporalidad que realza su valor histórico patrimonial.



Fig. 77

Fig. 76 ¿Qué es la apropiación espacial desde mi perspectiva como Arquitecta? Elaboración propia.

Fig. 77 Vista aérea de la alameda central. Recuperada de @dron_theworld usuario de Instagram, 2020.

AFECTACIONES



Fig. 78

Siguiendo con la premisa de que la apropiación espacial es el fenómeno que le da vida al espacio creado, tenemos ciertas afectaciones que pueden modificar el uso del lugar, las actividades que generalmente ocurren en él y el simbolismo que representa.

Claro ejemplo de ello se muestra en la figura 78, donde el 8 de marzo del 2020, durante la manifestación las mujeres se apropiaron del

monumento con pintas, ruidos y demás sucesos inusuales a su original función como expresión de identidad colectiva ante la inconformidad que se vive en la ciudad respecto al tema.

Fig. 78 El Caballito como lugar de expresión ciudadana. Recuperada de @marilismv en Instagram.

Con ello, el monumento cambia su significado y se empodera su función original de ser un medio de expresión y se entiende con mayor claridad como la apropiación espacial es un fenómeno temporal y dinámico.



Fig. 79

Otro ejemplo de como la apropiación espacial sufre diversas modificaciones se puede observar en la figura 79 en el corredor peatonal madero , dónde dependiendo del horario en el que sea transitada, varía el flujo de personas y actividades ya que su actividad principal es el comercio y las tiendas transnacionales que delimitan el recorrido, por lo tanto, si éstas se encuentran cerradas modifican el espacio de lleno a vacío y suceden diferentes actividades y significados, ya que al estar así como en la

imagen, se demuestra un espacio de transición principalmente, amplio y con gran apreciación de la imagen urbana, pero si observamos la figura 80 encontraremos una apropiación totalmente diferente, donde el horario, las actividades y el flujo de gente nos hace creer que se trata de un lugar totalmente diferente. Además nos presenta

Fig. 79 Corredor Peatonal Madero a las 10:00 am. Fotografía por: Stephanie Ramírez. 2020.



Fig. 80

el ejemplo de un espacio público patrimonial con una apropiación excluyente dónde el corredor peatonal madero pasa a ser para consumidores y trabajadores ambulantes como lo son las botargas que utilizan a su beneficio del gran flujo de gente y de la excelente conservación e intervención pública del corredor para convertirlo en el escenario de su trabajo, dejando a un lado totalmente el valor histórico arquitectónico que con sus edificios envuelve al espacio.

Sin embargo, si las personas no se apropiaran del espacio, éste quedaría vacío, no habría actividad en él y por lo tanto quedaría en el olvido lo que propicia descuido e inseguridad, por ello la apropiación espacial es el fenómeno que se deber buscar generar en todo espacio urbano arquitectónico rescatando la inclusión del usuario al espacio para así propiciar una buena calidad de interacción y causar efectos positivos en el entorno.

Fig. 80 Corredor Peatonal Madero un viernes por la noche. Fotografía por Stephanie Ramírez, 2019.

IDENTIDAD CULTURAL

El espacio público patrimonial como lo hemos estado revisando en el presente trabajo, es el escenario de nuestra identidad como mexicanas y mexicanos gracias a su alto e importante valor histórico y justo *“en el Centro Histórico de la nación en la Ciudad de México, radica la centralidad cultural de la República”* (Sanz, et al. 2018, p. 12), es por ello que revitalizar esta importante área de nuestra ciudad debe dejar a un lado el capricho económico de algunos funcionarios y empresarios y empezar a ser parte de la vida colectiva de la comunidad, que son quienes le dan fuerza, carácter y amor a los objetos arquitectónicos y urbanos que se han mantenido desde su construcción hasta la actualidad en nuestro Centro Histórico y digo nuestro por que ese es el sentido del patrimonio, sentirse y pertenecer a cada uno de los mexicanos y mexicanas.

“La historia nos muestra que la cultura está en el código genético del desarrollo urbano. El espejo de ello son los monumentos, el patrimonio y las tradiciones culturales. Sin la cultura no existirían las ciudades como espacios de vida dinámicos” (Sanz, et, al. 2018, p. 23), Es por ello que es en nuestro caso de estudio donde nos podemos detener a observar que las modificaciones que ha sufrido son el reflejo de la evolución que hemos tenido como nación, de cómo de ser espacios exclusivos, novedosos y enormes en su época de construcción, ahora son consumidos por la gran urbanización que se ha llevado a cabo en la metrópolis¹¹ en la que nos encontramos y sus dinámicas de ocupación han sido modificadas atendiendo a la actualidad para seguir perseverando una relación adecuada entre el patrimonio y la sociedad.

Para poder seguir hablando de identidad cultural y su relación con esa espacio construido, es necesario tener en claro su significado:

11. Metrópolis: una ciudad de gran extensión y con muchos habitantes. Oxford Languages.

Fig. 81 Desglose del significado de identidad cultural, información recopilada de la clase Gestión del Patrimonio Edificado impartida por el Arq. Pablo Gómez Porter en la Facultad de Arquitectura, CU 2019. Elaboración propia.

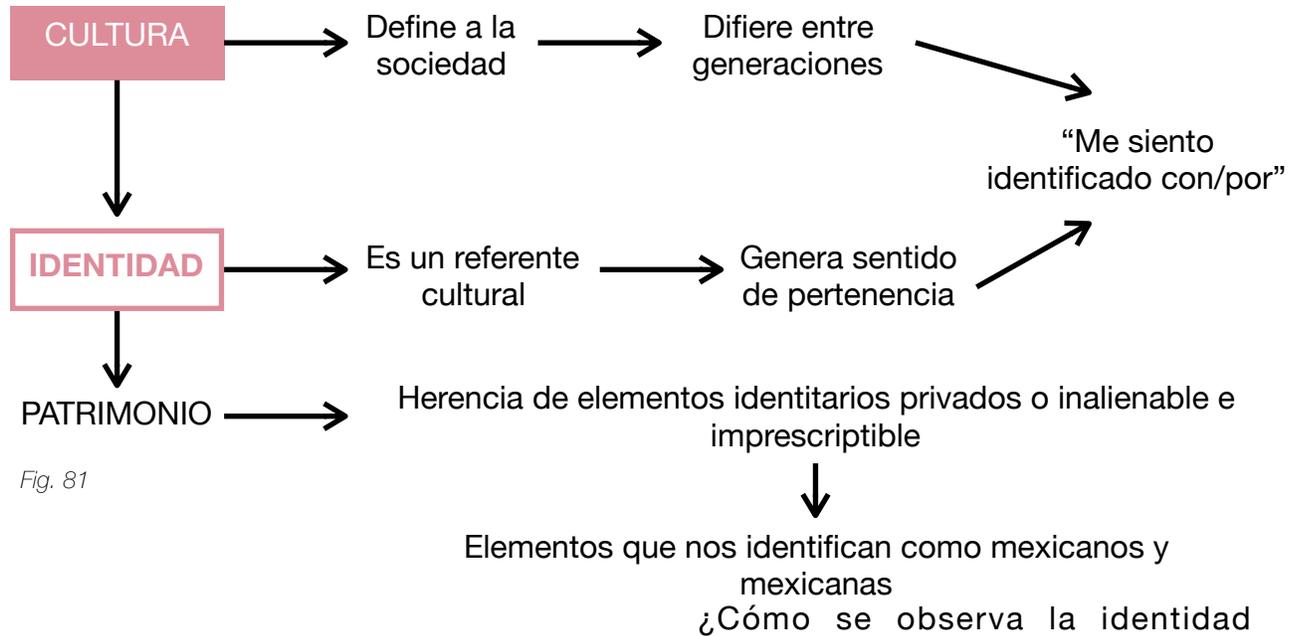


Fig. 81



Fig. 82

¿Cómo se observa la identidad cultural en el espacio público? Analicemos la figura 82, la Talavera pintada a mano en la fachada de la conocida como Casa de los Azulejos representando al México virreinal y el puesto del bolero, un oficio representativo de México desde los años 30 sobre el Corredor Peatonal Madero son elementos que heredamos y nos permiten tener un referente cultural que se va adaptando y a la vez conservando de generación en generación y hay que apropiarnos de ellos para engrandecer nuestra cultura y no

perderla conforme a la evolución y crecimiento de la sociedad, si no llevarla siempre a su adaptación con la actualidad.

Fig. 82 Boleador y su puesto en el Corredor Peatonal Madero. Recuperada de @re.urbano en Instagram 2020.



Fig. 83

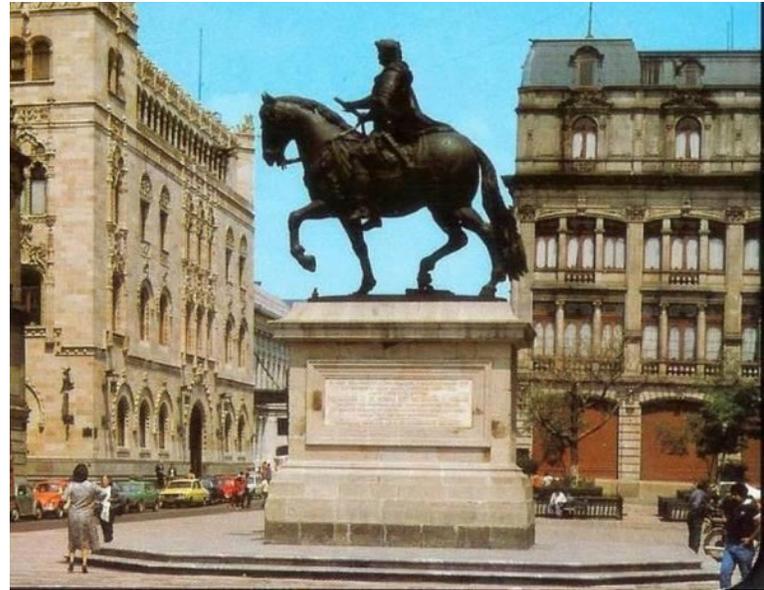


Fig. 84



Fig. 85

En las figuras 83, 84 y 85 podemos observar el paso de nuestra historia teniendo como símbolo de memoria, identidad y valor histórico la estatua ecuestre de Carlos IV. Diferentes épocas, diferentes escenarios y diferentes sociedades teniendo la convivencia del pasado con el presente gracias al objeto escultórico arquitectónico.

Estas 3 imágenes retratan aproximadamente 100 años de historia donde en la fig. 83 observamos al México pos revolucionario, con sombreros de charro utilizados principalmente por la actividad agropecuaria, sin automóviles ni caminos trazados, sin imaginar que para 1980 la estatua ya no estaría ahí, si no en su propia plaza rodeada de automóviles y transeúntes que solo la ven al pasar observado en la fig. 84, contrario a lo que se observa en la fig. 85 donde 40 años después, la

estatua representa un hito para nacionales y extranjeros que tienen el interés de visitar los museos, calles y restaurantes de la zona, que utilizan la estatua como sombra, como descanso y le dan sentido de pertenencia a su lugar y que siga teniendo un nuevo uso aunque sea hasta de mobiliario urbano.

La complejidad de ser mexicana o mexicano radica en que tenemos problemas de identidad, no nos sentimos pertenecientes a los españoles, ni a los indios, ni a los mestizos, ni a nuestra raíz mesoamericana, nos sentimos pertenencias a una mixtura observada en el contexto urbano que nos carcome con los problemas de globalización, sobrepoblación y desigualdad socioeconómica, ¿Cómo es posible que un pueblo tan arraigado a sus costumbres y tradiciones no tenga una identidad cultural definida?

Fig. 83 Fotografía de familia mexicana pos revolucionaria donde se observa al fondo la estatua ecuestre de Carlos IV. Recuperada por: Jeremy Rojas

Fig. 84 Calle de Tacuba con vista al palacio de minería, correos y el caballito de Tolsá principios de los 80's. Recuperada del grupo de Facebook Ciudad de México CITY. -megalópolis.

Fig. 85 Estatua ecuestre de Carlos IV en la plaza Manuel Tolsá ocupada como estancia y resguardo del sol. Recuperada de @C13STUDIO usuario de Instagram.

DESCUIDO

Rabotnikof (como se citó en Delgadillo, V. 2018) menciona 3 principios básicos del espacio público “1. lo que es de uso común, está abierto y es accesible para todos, lo apropiado por todos y no privatizado por nadie; 2. lo que es general, útil y de interés común para todos; y 3. lo que se hace y desarrolla a la luz del día, lo manifiesto, lo visible y lo publicable”. Cuando estos principios se corrompen se genera la exclusión del espacio público y con ella su abandono, se transforma en un espacio de circulación y no en un espacio de estancia y encuentro social, lo que a su vez propicia al abandono y descuido del lugar por parte de actores sociales y autoridades, trayendo como consecuencia el crecimiento de la inseguridad y apropiación desigual.

El descuido no solamente se da a la estética del lugar, refiriéndome a falta de alumbrado público, banquetas, mobiliario urbano y accesibilidad, si no también (y me atrevo a decir que es el factor primordial) se observa en los “diversos actores y con distintos intereses de carácter político (impedir el tránsito vehicular por el uso de la calle para protestas y manifestaciones), vecinal (residentes opuestos a la ocupación de calles o proyectos inmobiliarios) o comercial (vendedores en la calle que defienden el derecho al trabajo) (Delgadillo, V. 2018) que nos brindan una apropiación desigual del espacio público patrimonial y son el reflejo claro de la desigualdad social que vive nuestra nación y desafortunadamente se ha adueñado de nuestra identidad.

Claro ejemplo de ello ocurrió en la Alameda Central, dónde antes de su intervención en el año 2012 quienes se apropiaban del espacio eran comerciantes sobretodo ambulantes, personas en situación de calle, drogadictos, etc y externaban una sensación enorme de inseguridad y delincuencia por lo que la Alameda solo se veía como un espacio de circulación veloz y no de estancia para quienes no pertenecían a esta “clase social”; después de su recuperación y hasta la fecha, la Alameda despojó a sus principales actores sociales para devolverla al encuentro social recreativo, seguro y no de paso. En ambos casos existe una exclusión del espacio público, *los diversos actores crean lazos de pertenencia y actúan en condiciones desiguales por el uso y control de tales espacios (Delgadillo, V. 2018).*

TURISMO - PATRIMONIO

El Centro Histórico de la Ciudad de México es un lugar emblemático de la ciudad, puesto que está conformado *“por un sistema complejo de múltiples significados, provenientes de los elementos físicos, sociales y simbólicos, en constante transformación que lo integran y lo dotan de un carácter específico, a través de sus propiedades (García, J. pp. 13 y 14), es dónde la vida de la ciudadanía se lleva a cabo, donde se encuentra la conexión del uso actual del legado histórico con los intereses y necesidades contemporáneos de la sociedad y donde se ejerce la máxima representación de la cultura.*

Con la gran afluencia de personas en dichos lugares y los bastos elementos intangibles que caracterizan al espacio público patrimonial, se ha industrializado la cultura que se representa y se vive en ellos mediante el turismo, pero ¿Qué es el turismo? *García (s/f)* lo explica perfectamente:

El turismo cultural asociado a los atractivos turísticos patrimoniales, debe ser considerado como un fenómeno social que comprende una serie de experiencias socioculturales reguladas por una empresa, donde se establecen interrelaciones de valor económico, social y cultural, producto de servicios institucionalizados en forma de paquetes, consumidos por un individuo o una colectividad, mediante la inversión de recursos (económicos, sociales, culturales y simbólicos) no provenientes del lugar de destino, con el fin de realizar viajes y estancias (voluntarias y temporales) en lugares distintos al de su entorno habitual, por un periodo consecutivo inferior a un año. (p. 16)

Por lo tanto, el turismo tiene como propósito el entretenimiento, descanso y aprendizaje de los actores sociales que lo practiquen y se encuentra compuesto por los siguientes elementos:

TURISMO

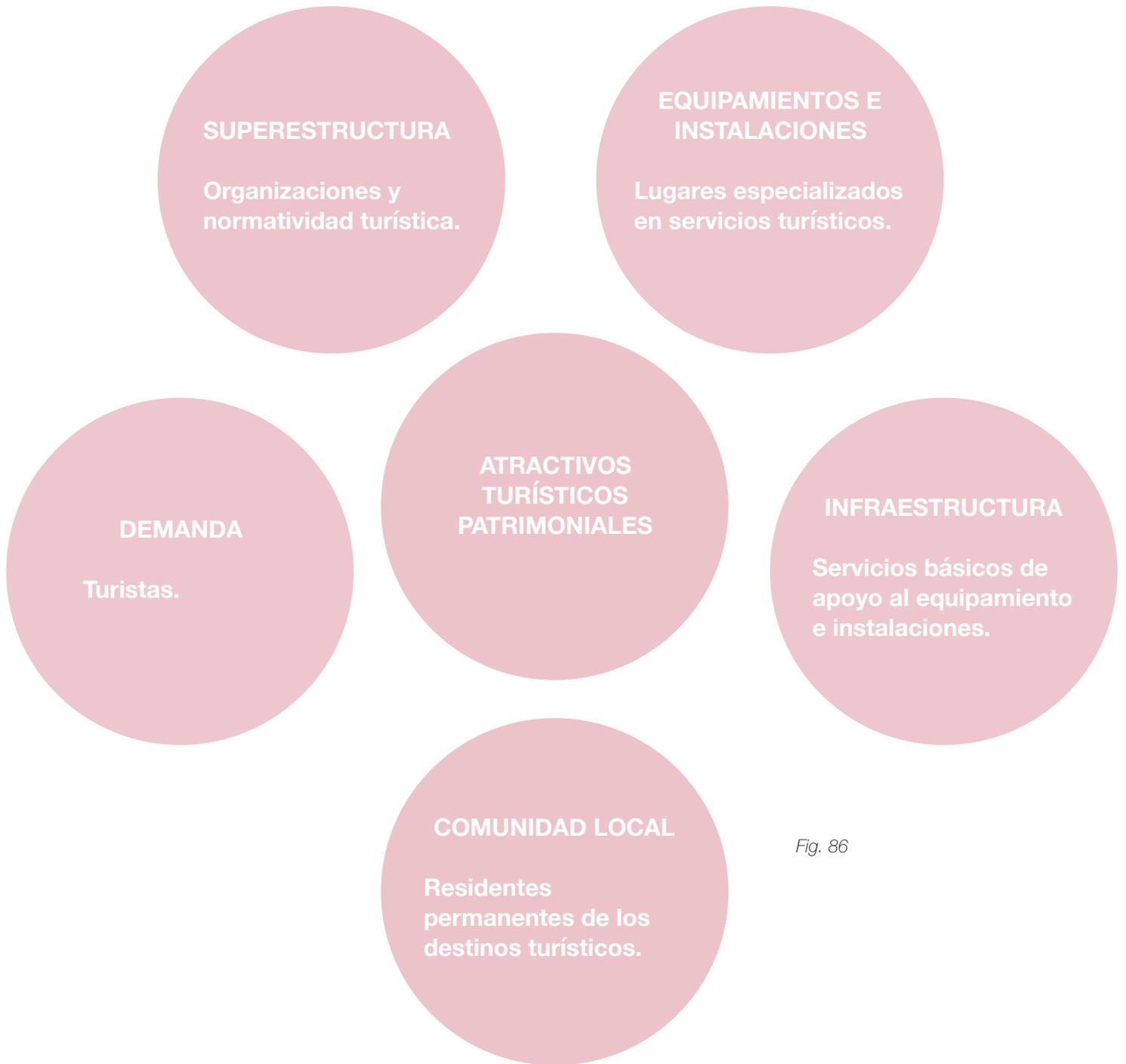


Fig. 86

Fig. 86 Componentes del turismo. Elaboración propia con información recuperada de: García, J. (s/f) p. 17

Aterricemos en nuestro caso de estudio con aciertos que se realizaron en pro del turismo como reactivación del espacio generando experiencias socioculturales y así darle vida y mantenerlo para futuras generaciones:



Fig. 87

En el caso de la Plaza de la República, al querer que el Monumento a la Revolución fuera un objeto visitable y generara un vínculo con los actores sociales y su historia, se hizo uso de la industria del turismo al crear el Museo Nacional

de la Revolución, ofreciendo a los visitantes un recorrido desde los cimientos hasta la linternilla para conocer la estructura del propio monumento, ofrecer una experiencia recreativa y a la vez, con ayuda de salas expositoras en dicho recorrido, exponer la historia del México revolucionario.

Así es como por medio de un atractivo turístico patrimonial se promueve la cultura mexicana para residentes y turistas que deseen visitar dicho espacio, mediante la necesidad de cambiar el uso del Monumento a la Revolución adaptándolo a las necesidades actuales y recuperando su valor histórico en la contemporaneidad mientras que genera ingresos para su mantenimiento y quiénes son parte directa de su conservación y divulgación.

Fig. 87 Vista desde la Plaza de la República hacia el acceso a desnivel del Museo Nacional de la Revolución ubicado en el interior del Monumento a la Revolución. Fotografía por Sundori Ramírez, 2019.

No olvidemos que el Monumento a la Revolución es el objeto arquitectónico de la Plaza de la República y quién va a visitarlo indudablemente hace uso del espacio público patrimonial de la plaza, la cual es otro tipo de turismo que atrae más a la comunidad local expresando otro tipo de cultura más actual: grupos de personas que se juntan a bailar, a patinar, a andar en bici, a mojarse en las fuentes instaladas, eventos culturales y políticos, etc, donde el valor histórico pasa a segundo término (contrario a lo que sucede en el museo) y se llena de múltiples significados que motivan experiencias emocionales asociadas con el espacio público patrimonial intervenido y rehabilitado, lo que estimula un mayor cuidado por parte de turistas y residentes del lugar, porque lo que se conoce se usa, lo que se usa se quiere y lo que se quiere se cuida, además que la intervención ayudó a tener más seguridad en el uso del espacio público patrimonial y así una mayor afluencia del mismo.

Para entender de mejor manera como el turismo afecta desde diferentes puntos a nuestros espacios públicos patrimoniales, me he dado a la tarea de crear el siguiente FODA¹²:

12. FODA: acrónimo de las palabras fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas, que identifican una matriz de análisis que permite diagnosticar la situación estratégica en que se encuentra una empresa, organización, institución o persona, a fin de desarrollar con éxito un determinado proyecto.

Fig. 88 Cuadro FODA de la actuación del turismo en los espacios públicos patrimoniales. Elaboración propia.

<p style="text-align: center;">FORTALEZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> *Diversidad de experiencias socioculturales. *Atracción de actores sociales a los lugares. *Conservación, rehabilitación, recuperación y uso del patrimonio. *Ubicación céntrica. *Relación del pasado con el presente mediante los espacios. 	<p style="text-align: center;">OPORTUNIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> *Recuperación de los espacios y objetos arquitectónicos. *Libertad de actividades. *Expresión histórica - cultural. *Identificación con el lugar y la cultura.
<p style="text-align: center;">DEBILIDADES</p> <ul style="list-style-type: none"> *Sector privado. *Segregación. *Falsos históricos. *Atracción de actores ajenos superior de la comunidad local. 	<p style="text-align: center;">AMENAZAS</p> <ul style="list-style-type: none"> *Incremento del interés económico por sobre el valor cultural histórico. *Negocio, corrupción. *Privatización. *Pérdida del patrimonio.

Fig. 88

Como observamos, el turismo puede ser una gran herramienta para la conservación del espacio público patrimonial y su divulgación, sin embargo, también trae consigo fenómenos que olvidan el valor histórico (y el principal de la existencia del turismo) de los lugares y transforman el principal objetivo de apropiación y expresión cultural a un objetivo meramente monetario y político como reflexionaremos a continuación:

FALSOS HISTÓRICOS

Se le llama falso histórico a *“las intervenciones de restauración que restituyen los elementos originales, suplantando el trabajo original del artista, introduciéndose en los aspectos creativos de la obra arquitectónica, transformando su esencia tanto en estructuras como en materiales”* (Lomelí, N. 2015) Esto sucede cuando un objeto arquitectónico necesita ser atendido y quien lo interviene lo hace creando imitaciones o transformaciones del objeto haciendo creer que esa es su verdadera esencia material.

Muchas veces las modificaciones que se le hacen al elemento arquitectónico son necesarias para su nuevo uso o su conservación y es un tema que tiene demasiada polémica ante las autoridades que protegen y conservan nuestro patrimonio arquitectónico debido a las posturas contradictorias que existen ya que *“en cada contexto la autenticidad se enjuicia desde parámetros muy diversos (forma, diseño, uso, función, tradición, técnicas, estado original y evolución histórica...)”* (González, A. 1996), pero si estas intervenciones no existieran, nuestro patrimonio arquitectónico sería un esqueleto olvidado, inseguro y muy posiblemente en vías de inexistencia.

González (1996) también nos menciona que *un monumento reconstruido, total o parcialmente, es siempre una falsificación, por serlo los elementos que han sido recuperados tratando de recobrar el espacio, la función o la belleza perdidas, lo que me da pie para propiciar la postura de que los falsos históricos ayudan a la preservación del objeto patrimonial, siempre y cuando cumplan con los puntos que dictan las siguientes teorías, ya que en ellas no se sataniza la intervención que genera un falso histórico, si no que se es permitido siempre y cuando sea el último recurso, mantenga la belleza del objeto arquitectónico patrimonial y se diferencie de lo original:*

TEORÍA DEL RESTAURO. CAMILO BOITO. SIGLO XIX

*Intervenciones indispensables y visibles

*Belleza puede vencer a vejez

*Carta de restauro 1886: Consolidación, Diferenciación de materiales, Eliminación de ornamentos nuevos, eliminar añadidos sin valor histórico o artístico, documentación (fotografías, memorias y dibujos), datar fechas de intervenciones e intervenciones visibles.

TEORÍA DE LA RESTAURACIÓN CIENTÍFICA. GUSTAVO GIOVANNONI. SIGLO XX

*Restauración simple.

*Recomposición.

*Liberación.

*Acciones para completar.

*Innovación.

RESTAURACIÓN CRÍTICA. CESARE BRANDI. SIGLO XX

*Dialogar con el pasado sin humillar el presente.

*Ver la arquitectura como un palimpsesto.¹³

Fig. 89

13. Palimpsesto: Manuscrito antiguo que conserva huellas de una escritura anterior borrada artificialmente (RAE, 2020). Utilizado en el texto como referencia de un proceso evolutivo.

Fig. 89 Cuadro de las teorías de restauración que aportan a la conservación e intervención de los objetos arquitectónicos patrimoniales. Elaboración propia con información recopilada de la clase optativa "Construir sobre lo construido" partida por el M. En Arq. Reynaldo Esperanza en la Facultad de Arquitectura de Ciudad Universitaria, 2019.

Fig. 90. Monumento a la Revolución y su elevador panorámico vistos desde el interior de la Plaza de la República. Foto por Sundori Ramírez 2020.

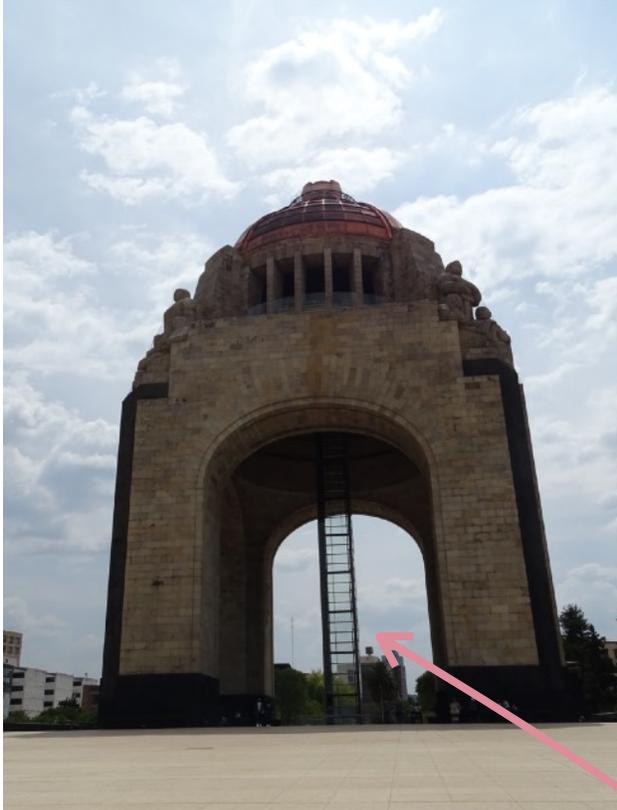


Fig. 90

Para quienes no conozcan la historia del Monumento a la Revolución, podrán irse con la finta de que éste siempre tuvo su museo, de que el elevador panorámico siempre ha estado ahí y caer en el falso histórico que genera dicha intervención, sin embargo al apegarnos con las tres teorías de restauración antes mencionadas nos damos cuenta de que este tipo de intervenciones son las correctas para un objeto arquitectónico patrimonial ya que cumple acertadamente con los siguientes puntos:

*Intervención indispensable, visible y no invasora.

*Diferenciación de materiales.

*Documentación y fechas de intervención.

*Acciones para completar.

*Innovación.

*Diálogo entre el pasado y el presente.

Debido a ello es que la Plaza de la República junto al Monumento a la Revolución volvieron a ser habitados, pusieron en alto su valor histórico mientras que a la vez integraron actividades y elementos contemporáneos para residentes y turistas, su belleza arquitectónica, ubicación e historia lo ha llevado a ser un lugar emblemático de la Ciudad de México digno de habitar.

ESCENOGRAFÍA Y TEATRALIZACIÓN DEL PATRIMONIO



Fig. 91

Observemos detenidamente la figura 91. ¿Qué sucede con el Corredor Peatonal Madero? Se transforma en la escenografía de la bailarina para su fotografía, no tiene ningún otro valor ni relación más que ser un fondo para embellecer la fotografía.

Justo este es uno de los fenómenos más comunes que suceden en nuestros espacios públicos

y arquitectónicos patrimoniales, son utilizados como fondos para embellecer fotografías, o solo son utilizados por turistas para tomarse una foto y ya, ese es el valor que se le da; no importa donde sea, su historia, donde esté o cual sea su razón de existir, sólo servirá como una bella escenografía.

La consecuencia de este fenómeno es favorable en la actualidad gracias a que ayuda a que el espacio se divulgue (sobretudo por redes sociales) y quiénes observen la fotografía desearán ir a conocer el espacio, lo que genera una alta apropiación espacial y el lugar siempre será concurrido, difundido y será un hito para el entorno, cumplirá su función de ser un espacio de libertad, recreación, reunión y expresión



Fig. 92

colectiva para así generar comunidad entre el usuario y el espacio público y que dicho vínculo fortalezca la identidad de nuestra sociedad.

Por esta razón, es un fenómeno positivo para nuestros espacios siempre y cuando tengan medidas necesarias y adecuadas para su preservación, ya que la divulgación y ocupación del espacio de esta manera ayuda a que el turismo local y ajeno no abandone el espacio, se divulgue y exista una relación entre la modernidad actual del uso de fotografías para exposiciones o redes sociales y la propia historia del espacio.

Fig. 91 Bailarina en el Corredor Peatonal Madero. Recuperada de: @gc.phot_ usuario de Instagram 2020.
Fig. 92 Catrina en la Plaza de la República. Recuperada de @photojesibarra usuario de Instagram 2020.

NEGOCIO

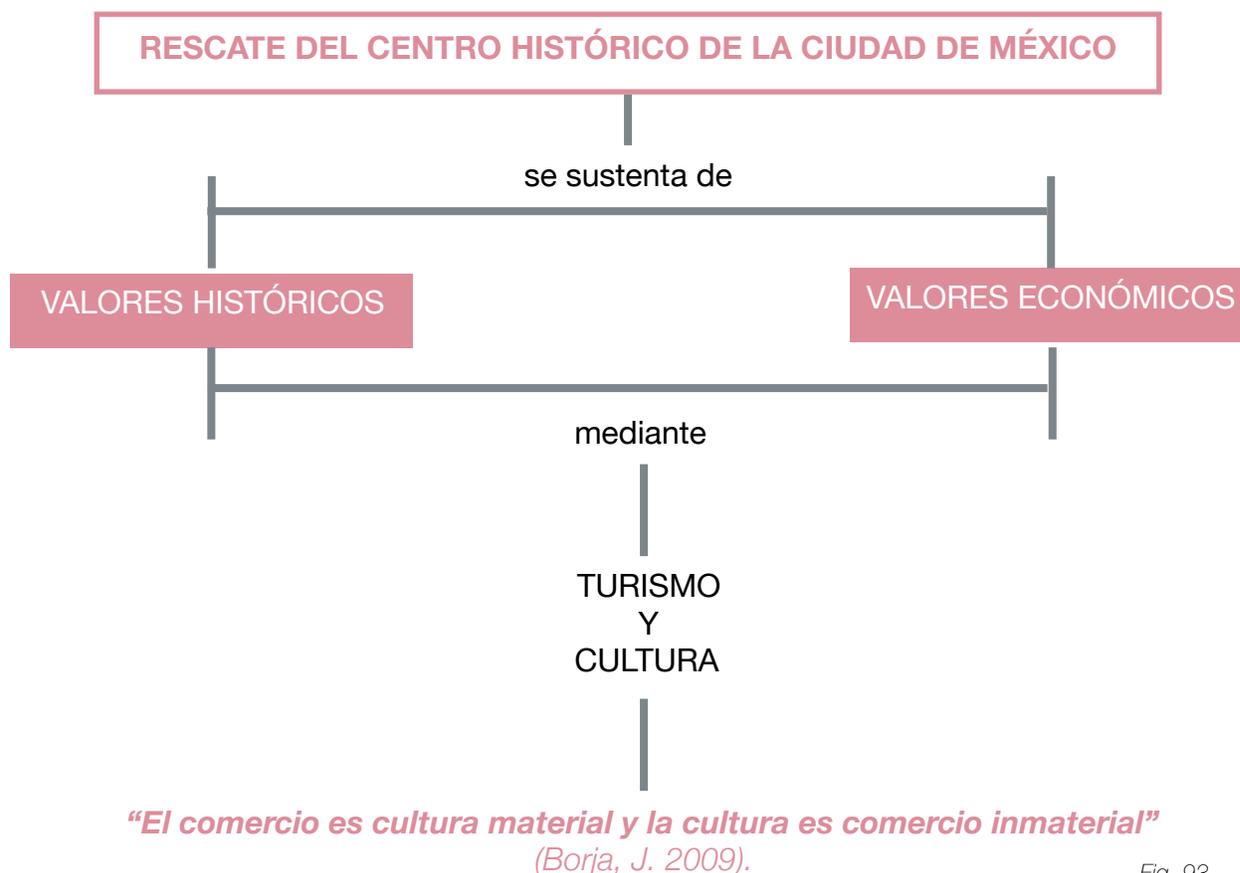


Fig. 93

Como hemos estado analizando, las transformaciones del Centro Histórico de la Ciudad de México han sido constantes con el paso del tiempo y van ligadas a las necesidades contemporáneas de su sociedad, además de que al estar inscrito en la lista de patrimonio mundial y de zona de monumentos históricos requiere cierta atención especial que el resto de la ciudad, ya que se debe de cuidar el legado histórico arquitectónico que conserva desde su origen, pero a la vez, adaptarlo a la contemporaneidad para que no se vuelva un espacio abandonado y al contrario, genere cada vez más visitas y aporte a la economía nacional.

¿Cómo se ha llevado a cabo este “equilibrio” entre el valor histórico y el valor económico?

Fig. 93 Diagrama del rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México. Elaboración propia.

Retomemos la afirmación presentada en la figura 93 de *Borja, J (2009)* de la cultura como comercio que toma como producto de explotación el Centro Histórico de la Ciudad de México justificándose en su resguardo y rehabilitación para mantenerse en sus catalogaciones nacionales e internacionales y preservar su memoria. Delgadillo, V (2018) menciona que han existido nueve generaciones de rescate del Centro Histórico de la Ciudad de México y que como intento de dar continuidad a dichas generaciones con el Plan de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2017 - 2022 revisado con anterioridad se arrojó que *“cada peso público generó 15 pesos de inversión privada ... se trata de «la inversión local más grande del país y del continente en la recuperación del patrimonio histórico» (Delgadillo, V. 2018. p. 152).*

Al producir un 15% más la inversión privada que la pública gracias al turismo, nos percatamos entonces que el cuidado y propagación del patrimonio urbano arquitectónico de nuestro Centro Histórico se encuentra en manos del sector privado y quien captura las ganancias de la industria turística no es el gobierno ni el pueblo mexicano, si no los grandes empresarios y políticos que sobre ponen el negocio por encima del derecho a nuestra cultura.

El objetivo principal que disfrazo todo este negocio es el de mantener vivos y habitados los espacios que como mexicanos nos pertenecen, pero ¿a costa de qué? ¿de una segregación espacial donde habiten más turistas que gente local? ¿de la privatización del espacio público patrimonial mediante actividades culturales dirigidas a un sector prioritario de la población y el interés de esconder al sector pobre, limosnero e informal? Y esto de igual manera se encuentra sustentado en el texto de Delgadillo, V (2018. p. 149) donde menciona lo siguiente:

En 2004 se consignó la Ley de Cultura Cívica, que otorga atribuciones al gobierno local para desalojar de la calle las actividades informales y a los sospechosos de delincuencia. Por su parte, entre 2002 y 2004 Slim adquirió 63 inmuebles y creó la Fundación Centro Histórico y la inmobiliaria Centro Histórico de la Ciudad de México sa de cv. Al implementar una política habitacional más amplia, este gobierno expropió decenas de inmuebles en las

áreas centrales; sin embargo, la mayoría de los 98 predios expropiados (53 en el perímetro a, el resto en el b) hasta diciembre de 2017 no ha sido rehabilitada.

Aquí es donde uno se pregunta si realmente el turismo ayuda a reafirmar nuestra identidad y hace una vinculación adecuada con el legado histórico que la arquitectura nos ha permitido atesorar, la Autoridad del Centro Histórico en el año 2017 (*cómo se citó en Delgadillo, V. 2018. pp. 154 y 155*) menciona que *están registradas alrededor de 44 mil unidades económicas, que equivalen a 10 por ciento del total de comercios de la urbe y emplean a 170 mil personas*. Por lo tanto, el patrimonio en la actualidad ha sido caracterizado por tener un uso comercial por sobre un uso habitacional, donde importa más cuanto valor económico va arrojar por sobre su valor histórico y la habitabilidad que presente, generando así la privatización del patrimonio y despojándolo de su cualidad de que es de todas y todos los mexicanos.

Observemos este suceso consecuencia del sistema económico neoliberal en el que vivimos dentro del Corredor Peatonal Madero, el cual inundado de actividad económica deja a un lado el valor histórico de los edificios patrimoniales que lo enmarcan, resaltando que quiénes hacen mayor uso de él son personas que tienen el poder económico de hacerlo, mientras que los limosneros (como se presenta en la sig. figura) quedan hundidos en la multitud, haciendo alusión a la gran desigualdad socioeconómica que engalana a nuestro país, para que quede más claro observemos la figura 94.

Fig. 94 Corredor Peatonal Madero una mañana de sábado. Fotografía por Stephanie Ramírez, 2020.

MIRADOR NO PÚBLICO



TIENDA DE ROPA

BANCO

REMODELACIÓN

COMPRAS EN TIENDAS TRANSNACIONALES

TERRAZA

HOTEL

RESTAURANTE

LIBRERÍA

Fig. 94

MÚSICO INFANTIL INFORMAL

PÉRDIDA DEL PATRIMONIO (IDENTIDAD)

Antes los cambios eran tan lentos que la gente no se daba ni cuenta. Sin embargo, hoy son tan rápidos que tampoco percibimos lo que se va perdiendo y a ello nos vamos acostumbrando, porque asimilamos la pérdida como parte de la vida. Por ello, es importante cuidar el patrimonio, incluidos, por supuesto, los monumentos. (Arnal, L. Como se citó en la Secretaría de educación, ciencia, tecnología e innovación del Gobierno de la Ciudad de México. 2019)

La arquitectura es el único testigo confiable de la historia, de ésta, nace nuestra cultura y de nuestra cultura la identidad que ejercemos colectiva e individualmente a lo largo de nuestra vida y es por ello que no debemos dejar que se pierda, pero, ¿realmente estamos contribuyendo en mantener nuestro patrimonio?

No debemos aferrarnos a mantener los espacios urbano arquitectónicos patrimoniales hasta que lleguen a su condición de ruina y solo cumplan una función poética de nostalgia al pasado, más bien, se deben ir transformando conforme el paso del tiempo y la evolución de la ciudad pero siempre conservando en ellos su huella histórica para la memoria colectiva y el reforzamiento de la identidad.

Los fenómenos sociales y transformaciones espaciales que hemos estudiado a lo largo de este documento nos ayudan a entender la identidad de nuestra nación de la cual somos parte: una identidad que atesora su historia pero que a la vez la olvida, dejando que se absorba por la globalización, una identidad fragmentada, desigual e inclusive, en su búsqueda aún, afectada por la imposición que resultó de la conquista española.

La figura 95 que a continuación se presenta nos muestra una imagen de la Alameda Central en época navideña de los años 60 ¿se puede observar la misma postal en la actualidad? Evidentemente no, con el paso del tiempo las políticas incrementadas a raíz de la pseudo protección del Centro Histórico a partir de sus catalogaciones, privaron el espacio público de vendedores y la atracción del paseo por el parque más

antiguo de Latinoamérica perdió fuerza gracias a las tiendas, restaurantes y bares que con el paso de los años fueron construyendo al rededor de él y ganando ocupación.



Fig. 95

Fig. 95 Alameda Central en temporada navideña del año 1965. Recuperad de: Ciudad de México CITY.- megalópolis grupo de Facebook, 2019.

En la Alameda Central visualizamos el ejemplo de la transformación del espacio mediante su apropiación espacial que refleja una cultura donde la recreación, el gozo, la fiesta, la reunión y la interacción social y con el espacio libre es primordial y se sigue conservando con sus variantes.

Observemos en la figura 96 un caso diferente, donde no se sufre una transformación, sino que la pérdida de patrimonio e historia es realmente notable:



Fig. 96

Este edificio patrimonial se encuentra ubicado en la esquina de Isabel la Católica y el Corredor Peatonal Madero, en la fotografía se muestra como fue restaurado para albergar una tienda de ropa y accesorios estadounidense y el edificio en su fachada sobre Madero presenta la proyección total de la marca de ropa, ¿Aquí dónde queda la preservación de la identidad y la cultura mexicana reflejada en nuestro patrimonio urbano arquitectónico si para empezar, la tienda es extranjera?, pues bien, existen dos posturas:

Fig. 96 Edificio Patrimonial sobre el Corredor Peatonal Madero utilizado para albergar una marca de ropa y accesorios estadounidense. Fotografía recuperada de: <https://retailers.mx/old-navy-inauguro-su-tienda-insignia-en-la-ciudad-de-mexico/>

La primera es que la venta de edificios patrimoniales a empresarios (sobretudo de cadenas extranjeras porque son quiénes sí tienen el capital para invertir) ayuda a la conservación propia del edificio, ya que lo revive tanto en su estructura, materialidad, y acabados como en su habitabilidad y ocupación, el edificio vuelve a tener vida y mantenerlo cuesta demasiado, puesto que adaptarlo como tienda, hotel, restaurante o bar ayuda a generar ingreso económico para ello y por eso se puede aceptar como favorable que este fenómeno ocurra en nuestros edificios históricos para su salvaguarda.

La segunda postura es todo lo contrario, se mantiene ante el rechazo de la comercialización del patrimonio para fines transnacionales que expulsan a las empresas nacionales de la gran área comercial que es el Centro Histórico, o que superponen el fin inmobiliario rentable por sobre el derecho a la vivienda, expulsando a las familias que han habitado en las ahora muy deterioradas vecindades para convertir dicho objeto arquitectónico en un lugar que genere mayores ingresos económicos y tenga como prioridad atender al turismo y los actores sociales ajenos que al mexicano local.

Ambas posturas son válidas, pero para garantizar el éxito deben existir en armonía, buscar el equilibrio mediante el vínculo de todos los elementos en pro de conservar nuestro patrimonio y nuestro presente, tal como lo expresa (*Sanz, et al. 2018 pp. 131 y 132*):

La ciudad histórica vista sólo como un conjunto de edificios, un centro comercial o una discoteca, es insostenible: se volverá a marchitar un día y será siempre vulnerable a los arrebatos de la economía globalizada. Mixticidad es equilibrio local y el equilibrio es una palabra que debe estar siempre presente en el centro histórico que renace.

La identidad se ve reflejada de múltiples maneras, en lo social, en lo arquitectónico, en el vínculo del espacio y quien lo habita, pero también se ve reflejado de manera

importante en su historia política y ciudadana que por medio de manifestaciones, eventos culturales, ferias, conciertos y plantones se deja ver en su máxima expresión.



Fig. 97

Así como en la figura 97, la Plaza de la República se engalana con la apropiación espacial de miles de mujeres haciendo uso de la libre expresión mediante una manifestación para demostrar su inconformidad ante la inseguridad e injusticia del gobierno, justo esta imagen refleja la esencia de lo que es el espacio público patrimonial: es libertad, es política, historia, identidad, expresión, colectividad, comunidad, vinculación, huella histórica, unión, cultura y ciudadanía.

Por lo tanto, lo que observamos que sucede dentro de nuestros espacios públicos y objetos arquitectónicos patrimoniales será justo lo que está pasando con nuestra cultura y nuestra nación, son el reflejo de nuestra identidad colectiva como mexicanas y mexicanos y por ello es de suma importancia que arquitectos, urbanistas, paisajistas, antropólogos, etc etc, sumemos a brindarle a dichos espacios la calidad y el cariño

que merecen para que así, la arquitectura contribuya no solo a dejar una huella histórica que permita entender el porqué de nuestro presente y como se llegó a él, si no que sea un elemento clave para la mejora de la calidad de vida de la sociedad mediante las sensaciones y actividades que propicie a sus actores sociales y con ello, fortalecer la participación ciudadana en el lugar junto las autoridades que regulan el correcto funcionamiento de la ciudad y lograr el equilibrio que se necesita para explotar de la mejor manera posible la identidad mexicana material e inmaterial.

CONCLUSIÓN

El patrimonio urbano arquitectónico es la base para (RE) construir la ciudad a partir de lo que ya está construido y así generar un vínculo entre el pasado y el presente para la vivencia del futuro, pero, ¿Para qué generar dichos vínculos? Bien, una sociedad que conoce y aprecia sus raíces fomenta un apego a su cultura, al cuidado de ella, del entorno dónde se desarrolla y a su propagación, entendiendo que la respuesta es a través de una transformación constante que no olvide sus raíces y que vaya a la par de la evolución de la ciudad, que el edificio o el espacio pueda tener muchos usos toda su vida y estar en constante cambio pero con apego siempre de su inicio, porque ahí es donde se encuentra su propósito; esta flexibilidad es necesaria sobretodo en el Centro Histórico de la Ciudad de México, porque necesita espacios que se puedan adaptar al contexto controversial por el que cruza: tener un muy basto patrimonio y a la vez, sufrir los grandes cambios de la urbanización que absoletan dicho patrimonio.

Para el logro del objetivo descrito en el párrafo anterior, en esta lectura se menciona a el espacio público patrimonial como la mejor alternativa para el estudio de estas relaciones, puesto que es el lugar donde se correlacionan los valores culturales tangibles e intangibles del patrimonio urbano arquitectónico cuya finalidad es reforzar la identidad de la ciudad y reconstruir su estructura urbana y social desde dichos valores, tal cual pudimos apreciar en los ejemplos dados durante el recorrido textual de esta tesis.

Actualmente para que exista una basta apropiación espacial y se cumpla el objetivo del espacio público patrimonial, éste se debe revalorizar y resignificar para que tenga una aportación significativa al equilibrio que se requiere entre la historia (patrimonio) y el negocio (turismo). No hay turismo sin una historia que contar, un lugar que visitar ni una identidad cultural que expresar y para el mantenimiento material e inmaterial del lugar se requiere de los dos elementos más importantes de la industria turística: estrategias que generen ganancia económica y amplia difusión histórico cultural. Se debe repensar el turismo e inclinarlo hacia un negocio más real y local, frenar la

mercantilización del patrimonio y sus derivados como la escenografía del patrimonio o la inversión inmobiliaria que debilitan la identidad cultural y eliminar elementos que favorezcan la segregación espacial y social.

Repensar la arquitectura como una doctrina que incentive la sensibilización del espacio, su contexto y los modos de vida de quienes van a habitarlo, a la par del objeto material que se construye, con el fin de reconocer las relaciones y valores entre los actores sociales y los inmuebles y/o espacios públicos patrimoniales. Debemos retomar la historia de una manera contemporánea por medio de la interpretación multidisciplinaria y de la mano de la participación ciudadana para así lograr intervenciones y objetos arquitectónicos seguros, flexibles, libres y respetuosos de su contexto histórico que engrandezcan la identidad de nuestro patrimonio cultural.

BIBLIOGRAFÍA

Alameda Central (Ciudad de México). (s.f.). *Wikipedia la enciclopedia libre*. Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Alameda_Central#Reinauguraci3n

Autoridad del Centro Histórico. (s.f.) . *Acerca de*. Recuperado de: <https://www.autoridadcentrohistorico.cdmx.gob.mx/dependencia/acerca-de>

Albornoz, M. (2010). Javier Pérez Siller y Martha Bénard Calva, el sueño inconcluso de Emile Bénard y su Palacio Legislativo, hoy Monumento a la Revolución, Artes de México, México DF, 2009, 199p. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. Recuperado de: <https://journals.openedition.org/nuevomundo/60104?lang=es>

Aguirre, M. (2014). “El Caballito” Historia y sitios que ocupó. Ciudad de México, México: *México Mágico*. Recuperado de: <http://www.mexicomaxico.org/Caballito/caballito.htm#antecedentes>

Barranco, D. (2017). Los secretos de la calle Madero. Ciudad de México, México: *máspormás*. Recuperado de: <https://www.maspormas.com/ciudad/calle-madero-centro/>

Bautista, R. Serrano, F. (2014). Manual Ciudadano para el Cuidado del Centro Histórico. Ciudad de México: Fideicomiso del Centro Histórico de la Ciudad de México.

Borja, J. (Octubre 2009). La ciudad es la calle. Espacio público y centros históricos como test de la ciudad democrática. “Seminario permanente Centro Histórico de la Ciudad de México”. Seminario llevado a cabo por el Programa Universitario de Estudios Sobre la Ciudad y el Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la UNAM. Ciudad Universitaria, Ciudad de México, México.

Calle Francisco I. Madero (Ciudad de México). (s.f.). *Wikipedia la enciclopedia libre*.

Recuperado de:

[https://es.wikipedia.org/wiki/Calle_Francisco_I._Madero_\(Ciudad_de_México\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Calle_Francisco_I._Madero_(Ciudad_de_México))

Coordinación de Producción Audiovisual, Facultad de Arquitectura UNAM. (Productor).

(2018). *Cátedra extraordinaria Federico E. Mariscal 2018 "De la Casa a la Plaza"*

La experiencia del espacio. [YouTube]. Recuperado de:

https://www.youtube.com/watch?v=BGWSKEoxp7E&list=PL9gILbvzpzUN_AI1j1_gjXCUPh2EEJCCP&index=8

Córdova, R. (2013). Alameda Central, tradición e historia de la Ciudad de México.

México: *Asociación de amigos del museo de arte popular*. Recuperado de:

<http://www.amigosmap.org.mx/2013/04/30/alameda-central-tradicion-e-historia-de-la-ciudad-de-mexico/>

Cuadrado, M. Anibal, A. (s.f.). VI Jornada de investigación: El espacio público de valor

patrimonial como constructo socio - cultural; relevancia de la gestión en el

proceso de hacer ciudad. pp 239-246. Recuperado de:

<https://rdu.unc.edu.ar/bitstream/handle/11086/5753/2.11.%20El%20espacio%20público%20de%20valor%20patrimonial.pdf?sequence=28&isAllowed=y>.

Centro Histórico de la Ciudad de México. (2011). *Plan Integral de Manejo del Centro*

Histórico de la Ciudad de México (2011 - 2016). Recuperado de: [http://](http://maya.puec.unam.mx/planmanejoch/Docum_Extern/25.pdf)

maya.puec.unam.mx/planmanejoch/Docum_Extern/25.pdf

Delgadillo, V. (2018) Turismo y patrimonio, cincuenta años de rescate del Centro

Histórico Ciudad de México. *Estudios críticos del Desarrollo*. Volumen III.

Delgadillo, V. (2018) Diez años de políticas de espacio público: la construcción de

nuevas desigualdades en la ciudad de México. *Quid 16 Revista del área de estudios urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani de la Facultad de Ciencias Sociales (UBA)*.

El Palacio Legislativo que Porfirio Díaz imaginó y terminó en monumento. (s.f.). *Milenio*

Digital. Recuperado de: <https://www.milenio.com/politica/monumento-a-la-revolucion-historia>

Explora el MRM a través del tiempo. (s.f.). México: *Monumento Revolución Mexicana*. Recuperado de: http://mrm.mx/esp/mrm_03_02_d.html

Galindo, J. (2013). La traza urbana de ciudades coloniales en México: ¿Una herencia derivada del calendario mesoamericano? UNAM. Pp. 43-44, 47.

Gana GDF premio de arquitectura por rehabilitación del corredor Madero. (2012). México: *Milenio*. Recuperado de: <https://web.archive.org/web/20120726054240/http://www.milenio.com/cdb/doc/noticias2011/8f5f3eb62bb61e396de9cd0eeaec19d9>

García, D. (2017). Monumentos mexicanos: El ingenioso caballito de Reforma. México: *Más México*. Recuperado de: <https://mas-mexico.com.mx/monumentos-mexicanos-el-ingenioso-caballito-de-reforma/>

García, J. (s/f). Espacio público, patrimonio y turismo. Corredor del tiempo libre: Zócalo - Alameda - Plaza de la República. “Seminario permanente Centro Histórico de la Ciudad de México”. Seminario llevado a cabo por el Programa Universitario de Estudios Sobre la Ciudad y el Programa de Maestría y Doctorado en Urbanismo de la UNAM. Ciudad Universitaria, Ciudad de México, México.

Gasca, I. (2017) La historia de la calle peatonal más transitada de la ciudad. México: Atracción 360. Recuperado de: <https://www.atraccion360.com/historia-calle-madero-mexico-cdmx>

González, A. (1996) Falso histórico o falso arquitectónico cuestión de identidad. *Loggia, Arquitectura y Restauración*.

Herrera, E. (1992). La Alameda Central Ciudad de México. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Historia del Centro de la Ciudad de México. (s.f.). México: *Turimexico*. Recuperado de: <https://www.turimexico.com/ciudades-de-mexico/ciudad-de-mexico/historia-de-las-delegaciones-de-la-ciudad-de-mexico/historia-del-centro-historico-ciudad-de-mexico/>

Historia de México 1, unidad 2, Cultura Mexica, México - Tenochtitlán. (2017). México: *Portal Académico CCH UNAM*. Recuperado de: <https://e1.portalacademico.cch.unam.mx/alumno/historiademexico1/unidad2/culturamexica/mexicotenocheitlan>

Iglesia de la Profesa. (2014). *El centro histórico*. Recuperado de: <https://www.elcentrohistorico.com.mx/lugares-iglesia-de-la-profesa.html>

Índigo Staff. (2017). Así era el majestuoso Palacio Legislativo de Porfirio Díaz...que se convirtió en el Monumento a la Revolución. *Reporte Índigo*. Recuperado de: <https://www.reporteindigo.com/reporte/asi-era-majestuoso-palacio-legislativo-porfirio-diaz-se-convirtio-en-monumento-a-la-revolucion/>

La Alameda Central está reluciente, es otra después de la remodelación. (2012). México: *ArquiMéxico*. Recuperado de: <http://arqui-mexico.blogspot.com/2012/11/noticias-arquitectura-la-alameda.html>

Lomelí, N. (2015). Falsos históricos la arquitectura al desnudo. *Cultura Colectiva*. Recuperado de: <https://culturacolectiva.com/arte/falsos-historicos-la-arquitectura-al-desnudo>

Lourés, M. (2001). Del concepto de “Monumento Histórico” al de “Patrimonio Cultural”. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309411.pdf>

Lozada, G. (s.f.). La histórica calle Madero, entrada al corazón de Ciudad de México. *Relatos e historias en México*. Recuperado de: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/la-historica-calle-madero-entrada-al-corazon-de-ciudad-de-mexico>

Miranda, A (Ed.). (2018). Plan Integral de Manejo del Centro Histórico de la Ciudad de México 2017 - 2022. México: Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México Programa Universitario de Estudios sobre la Ciudad Universidad Nacional Autónoma de México

Mérigo, G. (2019) Monumentos con historia. *Cátedra extraordinaria Federico E. Mariscal 2019: Conservación del Patrimonio Arquitectónico de México*. Cátedra llevada a cabo en la Facultad de Arquitectura, UNAM, Ciudad de México, México.

Mérigo, G. (2019) ¿Porqué conservar la arquitectura?. *Cátedra extraordinaria Federico E. Mariscal 2019: Conservación del Patrimonio Arquitectónico de México*. Cátedra llevada a cabo en la Facultad de Arquitectura, UNAM, Ciudad de México, México.

Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos. (1980). *Diario oficial*. (Tomo CCCLIX Número 29). Recuperado de: https://www.mener.inah.gob.mx/archivos/cnmh_decreto_zmh_centro_historico_cd_de_mex.pdf

Pancho Villa colocó la placa de la Avenida Madero en Ciudad de México. (s.f.). *Relatos e historias de México*. Recuperado de: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/pancho-villa-coloco-la-placa-de-la-avenida-madero-en-ciudad-de-mexico>

Páramo, A. (2014). La calle Madero. *Algarabía*.
Recuperado de: <https://algarabia.com/ideas/la-calle-madero/>

Pérez, R. (2012). Imágenes de la Alameda de la Ciudad de México, tres siglos de historias y proyectos. Recuperado de: https://issuu.com/publicacionescultura/docs/alameda_baja

Ramírez, T. (2019). Plaza de la República - Experiencia Tabacalera. Ciudad de México, México: *Frontón México*. Recuperado de: <https://frontonmexico.com.mx/plaza-de-la-republica/>

Sanz, N. Delmont, F. Panero, A. Muñoz, I. (2018). Sostenibilidad social y regeneración urbana, El caso del Centro Histórico de la Ciudad de México. Ciudad de México: *UNESCO a solicitud de la Autoridad del Centro Histórico de la Ciudad de México*.

Secretaría de educación, ciencia, tecnología e innovación. (2019). *Sin preservación del patrimonio se pierde identidad*. Recuperado de: <https://sectei.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/sin-preservacion-del-patrimonio-se-pierde-identidad>

UNESCO. (sin fecha). Patrimonio Mundial de México UNESCO. Recuperado de <https://www.patrimoniomundial.com.mx/centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-2/>

Uribe, J. (29 de junio 2016). Nostalgia y Patrimonio (Audio Podcast) Recuperado de: App Podcasts de dispositivo iOS.

Vidal, T. Pol, E. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología*, 36(3),281-297. ISSN: 0066-5126. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=970/97017406003>